



*PROGRAMA DE INTERVENCIÓN SOBRE EL DESARROLLO
SOCIOEMOCIONAL A TRAVÉS DEL JUEGO
COOPERATIVO*

Trabajo Fin de Grado

Facultad Ciencias de la
Educación

Grado de Educación Infantil

Autoras: Sara Cayetana Garfía
Álvarez y Lucía Guillén
Rodríguez

Tutora: Pilar Ridaó Ramírez

Curso: 2017/2018

Resumen

Con el presente trabajo se pretende abordar la unión de dos aspectos fundamentales en el desarrollo integral de los niños y niñas, como son el desarrollo emocional y social. A la misma vez se le otorga cierta importancia al juego cooperativo ya que es una de las mejores herramientas para trabajar ambos campos. En la actualidad es muy importante conocer y saber gestionar las diferentes emociones que se nos presentan cada día, para así, conseguir un bienestar personal y aprender a convivir en sociedad. En este trabajo se puede comprobar cómo los aspectos emocionales están fuertemente vinculados con el desarrollo social de las personas. Para ello, hemos diseñado un programa de intervención que logra aunar ambos ámbitos, sacando el máximo partido en el contexto educativo.

Palabras claves: desarrollo emocional, sociabilidad, juego cooperativo y educación emocional.

Índice

- Justificación.....	4
- Marco teórico.....	6
1. El desarrollo socioemocional en Educación Infantil: Marco Legislativo.....	6
2. El desarrollo socioemocional en los años preescolares.....	7
2.1 Desarrollo emocional.....	7
2.2 El desarrollo social.....	13
2.3 Grupo de iguales como contexto de desarrollo socioemocional.....	20
2.4 El papel de los adultos en el desarrollo socioemocional.....	22
2.5 Investigaciones que corroboran la importancia del desarrollo socioemocional.....	24
3. El desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo.....	26
3.1 El juego en la infancia.....	27
3.1.1 El juego: evolución en el estudio.....	27
3.1.2 Qué es el juego y sus características.....	28
3.1.3 El juego en el aula de educación Infantil.....	29
3.2 El trabajo cooperativo.....	31
3.3 El juego cooperativo.....	35
4. Programas para promocionar el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo.....	37
- Objetivos.....	41
- Metodología.....	41
- Propuesta de intervención.....	42
- Puesta en práctica del Programa de Intervención en un centro escolar.....	112
- Evaluación.....	114
- Conclusiones.....	120
- Referencias bibliográficas.....	124
- Anexos.....	129

Índice de tablas

- Tabla 1. Orden de 5 de agosto de 2008, en relación con el desarrollo socioemocional.....	129
- Tabla 2. Hipótesis explicativas de la etiología de las dificultades interpersonales (adaptado de Monjas, 2007).....	16
- Tabla 3. Items de evaluación personal sobre el programa de intervención.....	114
- Tabla 4. Rúbrica de evaluación inicial.....	115
- Tabla 5. Plantilla de observación en la evaluación continua.....	117
- Tabla 6. Rúbrica de evaluación final.....	117
- Tabla 7. Cuadro resumen de las actividades de la propuesta de intervención.....	43

Justificación

Este programa de intervención es el resultado de la profundización en el campo social y emocional en las primeras edades a través de la interacción en el juego cooperativo.

El ámbito social y emocional son aspectos fundamentales en la vida de cualquier ser humano, por lo que es imprescindible trabajar con los niños y niñas en las escuelas desde el comienzo de su desarrollo. Por ello, el correcto aprendizaje de estos aspectos repercute directamente en la vida de todos nosotros contribuyendo a un mejor desarrollo de las personalidades. Las emociones son la base principal de toda persona ya que a través de ellas nos creamos a nosotros mismos y creamos relaciones con otras personas. Tanto el desarrollo emocional como social, conlleva innumerables cualidades beneficiosas y valiosas que influyen positivamente en el desarrollo infantil y posteriormente, en la creación del adulto.

La idea de la realización de este programa surge por la creencia de que las escuelas tienen una baja consideración con respecto a la importancia del desarrollo socioemocional a través del juego. (Giménez-Dasí, Fernández Sánchez, y Daniel, 2013). Es decir, se necesita una mayor concienciación sobre este tema en las escuelas, y lo que es más importante, llevar a cabo programas que desarrollen estos aspectos y tener la iniciativa necesaria para así contribuir al desarrollo eficaz y óptimo de los niños. En este caso, el juego es esencial para poder llevar a cabo todo este programa ya que es un recurso educativo muy eficaz para trabajar en la infancia. Son escasas las situaciones en la que encontramos que se lleva a cabo un programa de intervención social o de habilidades sociales en las escuelas actuales, ya que debemos ser realistas sabiendo que el sistema educativo actual se rige mayoritariamente a la adquisición de conocimientos cognitivos. (Giménez-Dasí, et al. 2013).

El desarrollo socioemocional conlleva actitudes de aceptación o de rechazo lo que repercute directamente en los niños y niñas emocionalmente, ya que a estas edades pueden disfrutar de las relaciones sociales con sus iguales. Esto surge generalmente a través del juego social, por ello es necesario trabajar la cooperación mediante este contexto tan interactivo como es el juego, el cual conlleva a una gran participación

social ya que se toma contacto con otras personas. Debemos hacer hincapié en que el juego se trata de una actividad a partir de la cual se le ofrece principalmente al niño/a la oportunidad de conocerse a sí mismo, así como todo aquello que le rodea. Además, a partir del juego cooperativo podemos trabajar diversas variables motivadoras de la conducta prosocial, como son las variables cognitivas, afectivas y situacionales. (Clemente, Barajas, Codes, Díaz, Fuentes, Goicoechea, González, y Linero, 1991).

Este trabajo es una intervención psicológica y educativa, mediante el cual pretendemos conseguir que los niños y niñas adquieran una mejora del desarrollo social y emocional trabajando las relaciones entre iguales en el desarrollo de la sociabilidad del niño y niña y teniendo en cuenta el desarrollo de la competencia comunicativa formándose relaciones beneficiosas entre ellos, para así lograr la formación de emociones positivas que contribuyen al mejor desarrollo de la persona adulta. Por lo tanto, en este programa se siguen dos líneas, por un lado, la investigación del desarrollo social y emocional en la infancia y por otro, un diseño de intervención sobre estos dos aspectos siendo como principal protagonista el juego cooperativo.

Marco teórico

1. El desarrollo socioemocional en Educación Infantil: Marco Legislativo

Relación del tema elegido con el Currículo Infantil.

La decisión de la realización de esta intervención parte de la importancia que se le da a este tema en el marco legislativo.

En la Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente en la Educación Infantil en Andalucía, se hace hincapié en la importancia del proceso de enseñanza-aprendizaje en los primeros años de vida ya que la educación es un derecho social de todo ser humano. Por ello, debemos tener en cuenta que esta educación debe ser de calidad, enriquecedora y basada en valores. Se deben tener en cuenta tanto las diferencias individuales como colectivas, ya que se debe partir de una enseñanza individualizada y a la misma vez globalizadora.

Los primeros seis años de vida son muy significativos, puesto que los conocimientos que adquieran en estos serán esenciales para su posterior desarrollo ya que en estas edades el aprendizaje se produce de manera abismal y hay que proporcionarles todos los conocimientos necesarios para lograr un desarrollo óptimo.

Nuestro interés en este trabajo parte de un estudio profundo de esta orden, llegando a la conclusión de que el desarrollo socioemocional es una de las bases primordiales de la educación en los niños y niñas y que se debe trabajar a través del juego.

En dicho apartado vamos a exponer la relación existente de nuestra intervención con el currículo de Educación Infantil de la comunidad de Andalucía. Para entender mejor la importancia de esta intervención, nos disponemos a incluir en una tabla incluida en el apartado “Anexos” (Anexo 1), la conexión existente de este trabajo con algunos puntos claves del currículo oficial de Educación Infantil.

Después de este estudio en la legislación, podemos destacar que en el currículo de Educación Infantil se le da bastante importancia al desarrollo socioemocional en general, ya que como sabemos es primordial para lograr un desarrollo óptimo en el niño o la niña. En algunos de los objetivos generales de este currículo, se hace hincapié en la importancia de establecer relaciones sociales que sean satisfactorias, así como la importancia de conocer y tomar conciencia sobre las propias emociones o sentimientos. Es por ello, por lo que creemos que ambos aspectos, tanto el social como el emocional,

son esenciales y ocupan un lugar importante en la legislación, puesto que vienen especificados en los objetivos generales. Por otro lado, dentro de las áreas en las que se divide la etapa de Educación Infantil, también podemos observar la relación existente con estos ámbitos, ya que, por ejemplo, en el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal se aprende a conocer y desarrollar las emociones y se establecen las primeras relaciones sociales. Así mismo, también podemos destacar la importancia de estos ámbitos en aspectos tales como los contenidos de los distintos bloques en los que se dividen las áreas, ya que en la mayoría de los bloques se especifica la necesidad de crear relaciones sociales con otras personas y la utilización del juego como un recurso lúdico y beneficioso para el desarrollo del niño o de la niña. En el currículo se tiene en cuenta también el juego, puesto que es visto como una de las actividades fundamentales para el desarrollo de la identidad y de la autonomía personal. Mediante el juego estamos estableciendo relaciones sociales y además, a partir de él, tal y como se indica en el currículo, también permite la expresión de emociones y sentimientos.

2. El desarrollo socioemocional en los años preescolares

2.1 Desarrollo emocional

Consideramos relevante la incorporación del término emoción en nuestro trabajo de fin de grado, ya que a partir de ella podremos entender mejor la importancia y la evolución de estas en el desarrollo global del niño/a y a su vez, en el contexto escolar.

“Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. (Bisquerra Alzina, 2008).

Las informaciones o estímulos que recibimos del entorno provocan la aparición de las emociones. La intensidad de esta varía en función de las evaluaciones subjetivas que cada persona realiza de la información recibida. En estas evaluaciones influyen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, etc., ya que depende de la importancia que cada persona le presta a esta información recibida. Si la emoción es demasiado fuerte puede provocar trastornos emocionales o disfunciones intelectuales como, por ejemplo: estrés, depresión o fobia. (Bisquerra Alzina, 2008).

Las emociones se entienden como un proceso, ya que al cambiar las relaciones entre la persona y el entorno, estas también van variando. Además, suelen determinar una forma de comportamiento, ya sea enfrentándonos o huyendo de las situaciones que producen estas emociones. (Bisquerra Alzina, 2008).

Están compuestas por el componente fisiológico (por ejemplo, la sudoración, o el sonrojo), el componente conductual (gestos, expresiones o acciones) y el componente cognitivo (sentimientos). Asimismo, las emociones se dividen en básicas (alegría, tristeza, miedo y enfado), y complejas (vergüenza, orgullo, culpa, empatía, celos, etc.) (Reina y Sánchez, 2015).

Las emociones en la infancia

Durante los primeros años de vida las emociones tienen un lugar importante en el desarrollo del niño/a, ya que estas pasan de ser innatas a ser un medio de comunicación con otras personas. (Bisquerra Alzina, Agulló, Filella Guiu, García Navarro y López Cassá, 2010).

Los niños y niñas desde edades muy tempranas tienen que aprender a conocer y desarrollar sus emociones, ya que es la base principal de cualquier aprendizaje posterior. Es muy importante que en los primeros años de vida el niño/a sea capaz de expresar las distintas emociones en función de la situación en la que se encuentre o de la situación que viva. El conocimiento de las emociones propias y de los demás y la regulación de estas repercute directamente en el bienestar y desarrollo integral del niño o niña. Por ello, es primordial poner en práctica programas educativos para conseguir este objetivo, siendo este esencial para la vida. (Bisquerra Alzina, et al. 2010).

Desde muy pequeños las emociones nos enseñan a comunicarnos con los demás y a averiguar cómo nos sentimos en cada momento. Cabe destacar que muchos procesos internos están relacionados con nuestras emociones, procesos tales como el razonamiento, la toma de decisiones, la comunicación interpersonal o la resolución de problemas. Es por ello por lo que deducimos que nuestras emociones están muy relacionadas con el pensamiento. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

Unos de los primeros contactos conscientes por parte del niño o la niña y en relación con las emociones, es cuando el niño o niña es capaz de autorregular sus emociones, es decir, aprender a controlar poco a poco algunas de sus emociones. Además, la regulación de las emociones implica que se mantenga durante un periodo de tiempo mayor el mismo estado emocional, por ejemplo, un bebé puede sentir un estado de tristeza y al poco tiempo de alegría. Sin embargo, cuando aprendemos a autorregular nuestras emociones es más difícil cambiar de un estado emocional a otro en cuestión de segundos, lo que quiere decir que aumenta el periodo en el que permanecemos con una misma emoción. El desarrollo emocional no es solo un proceso de construcción interno, sino que también es social ya que una vez que se adquiere una buena regulación de las propias emociones se consigue también comprender y reconocer las emociones de todo aquel que nos rodea. A la misma vez, si somos capaces de reconocer las emociones ajenas también seremos capaces de actuar en base a esa emoción en concreto, por ejemplo, ser capaz de consolar al que sufre. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015)

Según la etapa de vida en la que nos encontremos irán apareciendo unas emociones u otras. Es importante destacar que desde los primeros momentos de vida aprendemos a conocer las emociones, siendo las emociones básicas las primeras que conocemos: la felicidad, la tristeza, la ira y el miedo. Más tarde, aparecerán emociones más complejas como son las llamadas emociones autoconscientes o sociomORALES como la vergüenza, el orgullo y la culpa. Todas estas emociones irán indicando al niño o niña cuándo, cómo y dónde pueden expresar sus emociones. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

Greenspan y Thorndike (1997) han demostrado que los niños/as conocen sobre las emociones más de lo que se imaginaban, ya que estudios recientes han contemplado que los niños/as desde los primeros meses de vida reconocen emociones positivas y negativas, y además son capaces de discriminar entre las emociones antes de saber nombrarlas.

La emoción puede ser considerada como facilitador del pensamiento, e incluye la habilidad para generar y utilizar emociones y sentir que éstas son necesarias para comunicar sentimientos o emplearlas en otros

procesos cognitivos, igual que los procesos cognitivos pueden ser empleados para generar emociones, por lo que la relación entre emoción y cognición puede considerarse bidireccional. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

Las emociones son un proceso individual, aunque no solo afectan de manera individualizada, es decir, cuando un niño o niña siente una emoción, esta ha podido ser provocada por las acciones de otras personas o bien, también esa emoción puede provocar otras en diferentes personas. Por ello, decimos que se trata de un proceso que tiene un carácter transaccional puesto que las acciones de los niños y niñas influyen y son influidas por las acciones de las personas que les rodean. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

El desarrollo emocional es muy importante porque las emociones influyen en aspectos tan importantes como en la creatividad o con más relevancia en la resolución de los conflictos, conocer y expresar cómo nos sentimos en cada momento ayudará a un mejor rendimiento tanto en tareas académicas como en tareas que formen parte de la vida diaria. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

En los primeros momentos de vida se desarrolla el contagio emocional que se da en situaciones cuando, por ejemplo, un bebé llora y seguidamente lloran los bebés que le rodean. Más tarde, concretamente en torno al segundo año de vida, se desarrolla en los niños y niñas la empatía, es decir, sentir como se sienten los demás y compartir el estado emocional de otras personas. Este hecho será primordial para conseguir un mejor desarrollo del niño o niña. Asimismo, con el paso de los años y en función del desarrollo emocional, concretamente en torno a los 7 – 8 años, los niños y niñas comprenden que pueden ocultar y disimular una emoción a través de otra, por ejemplo, cuando en un cumpleaños un niño o niña está contento porque es el cumpleaños de su amigo o hermano y porque este está recibiendo regalos, pero a la vez siente envidia porque también desea recibir regalos. (Ríos Bermúdez y Vallejo Orellana, 2015).

La educación emocional

“La educación emocional se entiende como un proceso de aprendizaje de competencias socioemocionales orientados a la promoción del desarrollo personal y social”. (Reina y Sánchez, 2015).

En la actualidad se le está proporcionando cierta importancia al desarrollo socio-emocional y su elemental influencia en el desarrollo integral de los niños y niñas, pero es real que la inclusión en las escuelas como contenido educativo es bastante actual, estando en la mayoría de las situaciones apartado en el currículo oculto o a la transversalidad. Tras ciertas modificaciones y reformas se ha logrado que la educación emocional sea un tema necesario y primordial en las escuelas. Esta necesidad todavía no es notable dentro de la práctica diaria, sino que se trata como parte de programas específicos complementarios del currículo oficial. (Reina y Sánchez, 2015).

La escuela es un lugar de gran importancia para el desarrollo emocional, ya que independientemente de la familia a la que pertenezca el niño o niña, tienen la oportunidad de aprender y adquirir ciertos conocimientos y valores que quizás no se les proporcione en otro contexto, potenciando al máximo las destrezas y habilidades de cada uno, con el fin de conseguir la mejor adaptación a la sociedad para llegar a ser felices con nosotros mismos y con los demás. (Marchant Orrego, Milicic Muller y Álamos Valenzuela, 2013).

Como se ha comentado anteriormente, las emociones forman parte de nosotros y nos acompañan a lo largo de toda nuestra vida. Estas emociones deben ser educadas para favorecer nuestro crecimiento y desarrollo y para la mejora de la convivencia con uno mismo y con los demás. Para ello, existe la educación emocional que debe iniciarse desde el nacimiento del niño o niña. (Bisquerra, R. 2013). La educación emocional debe incluir tanto a alumnos como a padres y educadores, por lo que la formación de los docentes es bastante relevante para poder desarrollar este método adecuadamente. Cuando un programa se dirige tanto a profesores como a estudiantes tiene un mejor impacto que cuando se dirige solo a alumnos/as. La metodología utilizada también es fundamental para el buen desarrollo de las tareas, teniendo en cuenta que este tipo de contenidos necesita una metodología experimental, dejando atrás las tradicionales.

Igualmente, las tareas deben ser relevantes y adecuadas para el alumnado. (Reina y Sánchez, 2015).

Con respecto al estudio de las emociones, existen dos modelos teóricos que contienen dos perspectivas diferentes sobre el estudio de las emociones: la inteligencia emocional y la competencia emocional. La **inteligencia emocional** consiste en “*una habilidad para controlar los sentimientos y emociones de uno mismo y de los demás, discriminar entre ellos y utilizar esa información como guía para la acción y el pensamiento propio*”. (Reina y Sánchez, 2015). Por otro lado, con la educación emocional es primordial trabajar las **competencias emocionales**, ya que va unido al desarrollo de las emociones desde la infancia. Según Bisquerra, las competencias emocionales son: “*conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales*”. Estas competencias emocionales tienen como objetivo mejorar el bienestar personal y social, es decir, construir una personalidad sana y que cada persona se enriquezca de sí mismo para conseguir una estabilidad y armonía. Todo esto a la vez de una mejora social, para contribuir a un óptimo desarrollo en las relaciones con otras personas y una mejora de la convivencia. (Bisquerra Alzina, et al., 2010).

Bastante relevante es la idea de que desde la infancia se aprenda a regular las emociones, ya que es un progreso determinante para una mejor convivencia por lo que las emociones tienen un estrecho vínculo con las relaciones sociales, ya que el ámbito social depende de los estados emocionales de las personas que se relacionan en cada momento y de la actuación desencadenante de las emociones en esa misma situación. (Bisquerra Alzina, et al., 2010).

Por tanto, las competencias emocionales son un ámbito fundamental, aunque muy difícil de adquirir, ya que el control de la ira, de la frustración o la regulación de las emociones, entre otras competencias, es una tarea compleja que no todos consiguen alcanzar y que si, poco a poco se controla se podría generar personas competentes lo que conlleva una mejora de la convivencia. Por este motivo, es esencial una buena práctica en la educación y una cierta implicación por parte de todos los profesores en todos los niveles educativos y dentro de las familias, queriendo llegar a la meta más importante que es el aumento del bienestar personal y social. La educación emocional se

debe iniciar en la infancia, desde el primer momento de vida, y seguir presente durante toda la vida. (Bisquerra Alzina, et al., 2010).

Es un hecho que la violencia es una de las principales preocupaciones de la sociedad en la actualidad que se desencadenan por el poco o nulo control y regulación de ciertas emociones. Conseguir que se controlen las emociones básicas es un paso esencial y el comienzo de la prevención de la violencia y con ello, la mejora de la convivencia y bienestar social. Se debe proporcionar una relevante consideración al hecho de que no se pueden evitar las emociones negativas, como puede ser la tristeza, por lo que es muy importante aprender a regularlas. Para esto, como indica Rafael Bisquerra en su libro *Educación Emocional. Propuestas para educadores y familias*, debe ser un objetivo fundamental de la educación el conseguir el bienestar social y esto incluye la regulación de las emociones negativas y el impulso de las positivas. (Bisquerra, 2013).

2.2 El desarrollo social

La sociabilidad y su desarrollo en la infancia

Para una mejor comprensión de la evolución del desarrollo social en los primeros años de vida, partimos de que la sociabilidad, según Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares (2015), es el origen del comportamiento social. Concretamente entendemos como sociabilidad: *“la orientación inicial que nos prepara para desarrollar nuestro ser social, la plataforma a partir de la cual se construye la competencia social”*.

A medida que los niños y niñas van creciendo, aumenta la complejidad de las relaciones con las personas que les rodean. Muchas teorías afirman que en los primeros meses de vida los bebés muestran interés por relacionarse con los demás, aunque tienen una capacidad limitada para ello. Sin embargo, existen otras teorías que contradicen este hecho, es decir, existen teorías del desarrollo que defienden que desde muy pequeños existen capacidades para poder mantener relaciones sociales tanto con los adultos como con los niños que les rodean, ya que muestran interés por hacerlo siendo capaces de considerar a sus iguales como compañeros sociales desde los primeros meses de vida. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Dentro de las distintas teorías, la perspectiva evolucionista defiende que la capacidad de relacionarse con los demás es de origen genético, es decir, el bebé nace con la

sociabilidad en sus genes por lo que podemos decir que se trataría de algo innato. Un ejemplo de esto es cuando el bebé es capaz de diferenciar entre grupos propios y ajenos en la vida social. Por lo tanto, hay que destacar la peculiaridad de nacer preparados para vivir en diferentes contextos sociales, siendo capaces de distinguir entre los diferentes grupos sociales y teniendo en cuenta la necesidad que tenemos los humanos de vivir dependiendo de otras personas para la supervivencia. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Desde los primeros minutos de vida, los bebés establecen las primeras relaciones sociales de apego con otras personas que normalmente suelen ser los cuidadores, por lo que se considera muy importante un breve estudio del desarrollo social en los primeros años de vida en los niños y niñas para que posteriormente se pueda entender la importancia de potenciar este desarrollo en las escuelas y por consiguiente en el ámbito familiar. La sociabilidad es algo que se irá adquiriendo de forma progresiva en los niños y niñas. En los primeros meses está muy relacionado con la sociabilidad, el ya mencionado anteriormente, contagio emocional. En torno a los 6 meses, es cuando comienza a aparecer un cierto interés por interactuar con sus iguales, por ello se llevarán a cabo conductas en las que se intentará llamar la atención de otras personas lo máximo posible. Así como aparecen otros tipos de conductas como, por ejemplo, tocar, mirar, sonreír, etc. y lo que es más propio en los bebés el ofrecimiento y recibimiento de juguetes, ya que tenemos que destacar que los objetos tales como los juguetes suelen actuar como facilitador en la interacción social. Entre el primer y el segundo año de vida, hablamos de una etapa con gran relevancia en el desarrollo social del niño ya que es en esta edad cuando se dan las tres formas más importantes de interacción social, las cuales son: intercambios prosociales, conflictos sociales y situaciones de influencia social. Alrededor de los dos años, los niños y niñas tienen una mayor capacidad de resolución de conflictos de forma cooperativa y la mayoría de ellos se muestran más partidarios a iniciar interacciones sociales de juego con compañeros en función de su preferencia. Del mismo modo, como veremos más adelante, en los grupos de iguales muestran más interés en interactuar en tríadas en lugar de en diadas. Es importante destacar que las primeras manifestaciones que se dan en los niños y niñas en las habilidades sociales son las de ayudar, compartir y cooperar. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015). Por lo general, se afirma que los niños y niñas en los 6 primeros años, adquieren conductas, creencia, normas, actitudes y valores, aprendidos del entorno

próximo que le rodea, siendo el más importante el entorno familiar y con esto, se pretende conseguir el establecimiento de relaciones equilibradas con las personas de su entorno. (Cerdas Núñez, Polanco Hernández y Rojas Núñez, 2002).

Al respecto, es esencial en estas edades que ocurra un buen aprendizaje de conductas y valores adecuados para que no se produzcan ciertos conflictos entre los niños y niñas con los adultos de su entorno ya que según el Pediatra Jorge Ureña en la Revista Educación (2002), son comunes estos tipos de conflictos debido a que el niño o niña quiere investigar y descubrir todo por sí mismo y los padres tienden a responder sobre ellos con una negación. Por ello, los padres y madres deben conocer bien la forma en la que manejar a sus hijos o hijas para que no se produzca tantos conflictos entre ellos, ya que todo ello afecta al desarrollo social de los niños y niñas, no solo en el ámbito familiar sino en otros contextos de su vida. (Cerdas Núñez, Polanco Hernández y Rojas Núñez, 2002).

El neurodesarrollista Luis López también apoya esta teoría comentada en el párrafo anterior, agregando que los niños y niñas en la actualidad viven bajo la frase “no lo hagas” de los adultos, por lo que esto puede dar como resultado conflictos constantes con los niños y niñas, debido a que en estas edades no tienen reglas adquiridas y establecidas, ya que están en plena construcción de las relaciones sociales con los demás. (Cerdas Núñez, Polanco Hernández y Rojas Núñez, 2002).

Esta construcción de relaciones sociales se suele llevar a cabo mediante el juego, ya que es la principal fuente de desarrollo social en estas edades. Según Cerdas Núñez, Polanco Hernández y Rojas Núñez, (2002), en la Revista Educación, los niños/as juegan solos o con más niños o niñas, aunque empieza a predominar más el juego con sus iguales, es decir, comienza a aparecer más relaciones con otros niños y niñas ya que antes lo que predominaba era la relación con los adultos (padres y madres).

Con respecto al desarrollo social, consideramos importante destacar la función de la **competencia social** en este ámbito. Según el *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*, dónde se incluye la definición de competencia social según el autor Schneider (1993) esto se define como: “conjunto de capacidades, conductas y estrategias que permiten a cada persona construir su propia identidad, actuar

competentemente, relacionarse satisfactoriamente con otras personas y afrontar, de forma positiva, las demandas, retos y las dificultades de la vida”.

La competencia social sería, por lo tanto, un conjunto de habilidades sociales, las cuales incluyen conductas, pensamientos y emociones que nos facilitan la comunicación y la interacción con otras personas para así poder lograr relaciones eficaces. Dependiendo de la situación en la que nos encontremos se pondrá en marcha unas habilidades u otras, teniendo en cuenta que lo cognitivo está relacionado con el pensamiento, lo emocional con el sentimiento y el conductual con las acciones. Por ello, la aparición de unas u otras habilidades dependerá del contexto específico en el que nos encontremos. Al contrario de la sociabilidad, las habilidades sociales no son innatas, sino que son aprendidas, es decir, se van adquiriendo y construyendo a medida que se mantienen relaciones sociales, aunque es importante destacar que no todos los niños o niñas aprenden sin entrenamiento estas habilidades. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015). Según se refiere Monjas (2007) en el Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación, estas habilidades no se adquieren de forma general en todos los niños y niñas debido a tres razones como son:

NO SABE	NO PUEDE	NO QUIERE
No ha aprendido. Ha aprendido mal.	Sabe cómo pero no puede hacerlo.	Sabe, pero no lo hace.
Déficit o aprendizaje inadecuado.	Interferencia	Falta de motivación, incentivo o reforzamiento.



Interferencias cognitivas

- Atribuciones erróneas o inexactas.
- Autoconciencia excesiva.

- Autolenguaje negativo.
 - Pensamientos distorsionados, errores cognitivos y creencias irracionales.
 - Déficits en percepción y discriminación social.
 - Expectativas de autoeficacias negativas o bajas.
 - Expectativas relacionales negativas.
- Interferencias emocionales**
- Ansiedad, miedo y agresividad.
 - Problemas de autocontrol emocional
 - Déficit de empatía
- Interferencias conductuales**
- Impulsividad y pensamiento irreflexivo.
 - Hiperactividad.
 - Comportamiento disruptivo, motor inadecuado y agresivo.

Tabla 2. Hipótesis explicativas de la etiología de las dificultades interpersonales (adaptado de Monjas, 2007).

Debemos tener en cuenta que ser una persona competente socialmente no necesariamente conlleva tener una dimensión social amplia. Además, no debemos confundir tener dificultades para establecer relaciones sociales con una baja sociabilidad ya que pueden influir factores como la personalidad, es decir, una persona tímida puede

tener una alta competencia social con las personas de su entorno. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Siguiendo con la competencia social, debemos destacar los tres perfiles conductuales que se pueden dar ante una situación de sociabilidad y que a la vez son muy distintos unos de otros: asertividad, inhibición y agresividad. La asertividad se da cuando una persona es capaz de expresar sus sentimientos, necesidades o pensamientos de forma correcta, por ejemplo, ser una persona asertiva es cuando sabemos manifestar de forma adecuada los sentimientos negativos. En cuanto a la inhibición, esta aparece cuando algo que nos influye o afecta no nos parece importante y nos limitamos a tener una actitud pasiva reduciéndonos a la voluntad de otras personas. Por último, y totalmente opuesto a la conducta anterior nos encontramos con la agresividad que se trataría de una forma de resolver conflictos agrediendo, provocando o atacando, y por lo tanto, de forma no asertiva con el único fin de defender los propios intereses. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Otro término que hay que tener en cuenta, por su relevancia en la sociabilidad es la **conducta prosocial**. Cuando se habla de conducta prosocial nos referimos a todas esas conductas que se hacen de forma voluntaria con la intención de beneficiar a otras personas. Algunas de estas conductas son: compartir, ofrecer ayuda, defender, proteger, etc. La aparición de este tipo de conductas está muy relacionada con la situación en la que veamos que se demanda nuestra ayuda sin ser esta conducta obligatoria, ya que como se ha comentado anteriormente esta conducta surge de forma espontánea. El desarrollo de esta conducta suele darse con mayor frecuencia en niños y niñas que muestran ser más empáticos. En los años preescolares los niños y niñas ya comienzan a mostrar un interés mayor por ayudar en el cuidado de bebés o por ejemplo en las diversas tareas de la casa, así como manifiestan atención y cuidado a sus familiares, mascotas, etc. por lo que, se estaría llevando a cabo la conducta prosocial. En esta edad también es importante resaltar que existe una mayor dificultad para actuar prosocialmente con personas desconocidas. Posteriormente, en los años escolares, por lo general, la conducta prosocial es más compleja y flexible y, por lo tanto, se vuelven cada vez más competentes para interpretar de forma correcta las situaciones en las que alguien requiere ayuda, emitiendo respuestas acertadas. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Para conseguir que aparezca la conducta prosocial, hay que tener en cuenta variables motivacionales de distintos tipos: cognitivas, afectivas y situacionales. (Clemente, et al., 1991).

Según Clemente, et al., (1991), existen algunas variables cognitivas que influyen en la conducta prosocial, y de las cuales cabe destacar:

- La capacidad de ponerse en el lugar del otro: comprensión de la situación de necesidad de aquella persona que requiera de nuestra ayuda. Los niños y niñas aprenden de este modo a desarrollar la empatía, que es primordial para que se dé la conducta prosocial.
- La percepción que el sujeto tenga de sí mismo: por ejemplo, si una persona se considera a sí misma altruista es mucho más probable que trate de ayudar a los demás que si se considerara una persona egoísta.
- Concepto que tienen las personas de la naturaleza humana: decimos que esto también influye en la conducta prosocial ya que se tiene unas altas expectativas de las relaciones interpersonales y existe más probabilidad de realizar acciones de conducta prosocial.

Entre las diferentes variables afectivas que influyen en la acción de la conducta prosocial son: la empatía, el estado emocional, la historia afectiva de los sujetos, y el tipo de disciplina que utilizan los padres con sus hijos. (Clemente, et al., 1991).

Por último, las variables situacionales, son todos aquellos factores tanto cognitivos como afectivos, que son más circunstanciales. Por ejemplo, en situación de ayuda, afecta a la aparición de la conducta prosocial, el número de personas que observan esta situación, es decir, es más probable que aparezca esta conducta cuantas menos personas hayan observado la escena. (Clemente, et al., 1991).

Una vez vistas las diferentes variables que influyen en la conducta prosocial podemos llegar a comprender mejor por qué, cómo, cuándo y de qué factores depende que las personas lleven a cabo conductas o comportamientos prosociales. (Clemente, et al., 1991).

2.3 Grupo de iguales como contexto de desarrollo socioemocional

Durante los primeros años de vida y en relación al contexto de socialización, es importante destacar que las relaciones que se establecen en estos años con otros iguales formarán una parte importante en el desarrollo global de todos los niños y niñas. Por lo tanto, desde el ámbito escolar y familiar se le debe dar la importancia que requiere, ya que la calidad de las relaciones con los iguales en estas edades es uno de los más potentes predictores del ajuste personal, social y escolar. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

Debemos tener en cuenta que las relaciones con los iguales pueden ser muy beneficiosas, ya que permiten la satisfacción de algunas necesidades básicas, como pueden ser la necesidad de compañía, confianza o autoestima. Este tipo de relaciones ayudan a crecer emocionalmente y a potenciar el desarrollo moral. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

Además, la relaciones con los iguales, constituye un contexto relacional que complementa a la familia en el proceso de socialización, por ello este proceso se irá haciendo cada vez más complejo con el paso de los años, ya que cada vez irán apareciendo más contextos de socialización en la vida de los niños y niñas. Las relaciones que se mantengan con los iguales será un facilitador del aprendizaje de las habilidades sociales y potenciará la comunicación, la cooperación y a su vez, la importante resolución de los posibles conflictos que se puedan ocasionar. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

El aprendizaje entre iguales mejora muchos aspectos en el alumnado como, por ejemplo, aumenta el rendimiento en los niños y niñas, el clima en el aula y la unión del grupo. Además, el aprendizaje entre iguales es efectivo para favorecer la atención a la diversidad y para trabajar dentro del aula la interculturalidad. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

La relación con los iguales durante la infancia y la adolescencia va a tener una importante repercusión tanto en el ajuste presente como en el posterior. Hay que resaltar que en cuanto a las relaciones de iguales nos podemos encontrar con situaciones tanto de acepto como de rechazo. La aceptación de los iguales estará más relacionada con

sentimientos positivos, tales como, satisfacción social, autoeficacia o autoestima. Sin embargo, el rechazo suele ocasionar sentimientos negativos, y suele estar relacionado con problemas de salud mental. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

El hecho de que un niño o niña establezca buenas relaciones con iguales y cree buenos lazos de amistad, le ayudará a hacer frente a los problemas que pueda tener y aumentará el nivel de su felicidad. Por otro lado, la ausencia de amistad conlleva sentimientos contrarios, como puede ser la soledad, la depresión o la baja autoestima. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

Cabe destacar que dentro de las relaciones de iguales nos podemos encontrar con estructuras y habilidades distintas, como puede ser la formación, evolución y diversidad en los grupos. En cuanto a la formación de grupos, van a influir tres factores: la cercanía, la familiaridad y la similitud. Para los niños y niñas es más fácil relacionarse con aquellos compañeros con los que tienen más contacto. De igual forma, también se interesan más por aquellos con los que tienen características compartidas (edad, estatus socioeconómico, rendimiento académico, etc.). En cuanto al tamaño de los grupos, puede variar en función del paso de los años, hasta los dos años la díada suele ser la estructura grupal más frecuente, sin embargo, a partir de esta edad, es más probable la estructuración de grupos por tríada. Posteriormente, entre los 5 y los 10 años los grupos suelen estar compuestos por cuatro o cinco miembros y entre los 10 y los 14, los miembros del grupo ascienden a seis o en algunos casos se mantienen en cinco. También, es relevante destacar que existe una tendencia muy fuerte en niños y niñas a segregarse en función del género y a sentirse más cómodos con compañeros del mismo sexo. Esta segregación se suele fortalecer con los años y comienza entorno al tercer año de vida. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

Además, existen diferencias entre la manera que tienen de relacionarse las niñas y los niños. Los chicos principalmente suelen interactuar en grupos más amplios, mientras que las chicas prefieren relacionarse en díadas y tríadas. Otra de las diferencias más peculiares es que en las relaciones, las chicas utilizan más la búsqueda de apoyo y las expresiones emocionales, mientras que los chicos, usan más distracción y diversión. También es cierto que las chicas suelen ser más prosociales y muestran en ellas más autoapertura que ellos. (Jiménez Lagares y Muñoz Tinoco, 2015).

2.4 El papel de los adultos en el desarrollo socioemocional

Uno de los elementos esenciales en la educación de las emociones es el adulto que actúa como referente para el niño o niña, ya sea un familiar o un profesor. Este adulto debe tener adquiridas las competencias emocionales y el control de sus propias emociones para poder enseñar y transmitir estas ideas a los niños y niñas. Este también debe saber que a través de sus actuaciones o comportamientos puede influir en los estados emocionales de los más pequeños. Con una correcta actuación puede llegar a transmitir confianza, seguridad y armonía. (Bisquerra, 2013).

Las competencias que los adultos muestren ante los niños y niñas son esenciales para promover el aprendizaje socioemocional en los niños y niñas y para lograr un desarrollo integral de estos, lo que es muy importante para la formación de una identidad positiva. En el contexto académico, las competencias de los adultos están estrechamente relacionadas con el rendimiento académico y socioafectivo de los niños y niñas. (Arón, Milicic y Armijo, 2012).

Una de las tareas primordiales de los adultos con respecto al desarrollo social de los niños y niñas en edades tempranas es que sean conectores entre las relaciones sociales que se establecen con los demás niños/as. Es conocido que según el tipo de educación que los niños/as reciben por parte de sus padres influye o nos dan algunas pistas para conocer el tipo de relación que mantendrán con otros niños/as. Según varios estudios sobre la influencia de los modelos educativos paternos en el desarrollo social de los niños/as se ha llegado a la conclusión de que existen tres tipos de estilos educativos por parte de los padres: el autoritario, el pasivo y el autoritativo. En cuanto a estos tres estilos educativos se diferencian en el grado de control y de muestras de cariño. En primer lugar, los padres autoritarios muestran poca ternura y excesivo control. En segundo lugar, los padres pasivos, muestran alto grado de cariño y bajo nivel de control. Por último, los padres autoritativos se muestran altamente cariñosos y moderados en cuanto al control de sus hijos. A modo de conclusión con respecto a este estudio, podemos afirmar que el estilo paternal más adecuado para educar a los hijos/as para un mejor desarrollo social es el modelo autoritativo, ya que a partir de este estilo se ha demostrado que los niños/as disfrutaban más dentro de los grupos sociales. (Moore, 1997).

En la escuela, los profesores competentes responden mejor a las necesidades de los alumnos y alumnas y suelen proporcionar más motivación en el alumnado. Además, promueven el entusiasmo por el aprendizaje, guían en el proceso de enseñanza-aprendizaje y actúan como ayuda en la resolución de conflictos. Existen tres variables que son necesarias para obtener un clima adecuado en la clase partiendo de la actuación del profesor o profesora: establecer un vínculo positivo con el alumnado, tener un manejo efectivo de la clase e implementar con éxito el aprendizaje de las competencias socioafectivas. Si estos criterios se cumplen, se genera un clima agradable en la clase por lo que los docentes y alumnos consiguen un bienestar común, produciendo una mejora del rendimiento académico, construyendo así un círculo beneficioso para todos. (Marchant Orrego, Milicic Muller y Álamos Valenzuela, 2013).

Desde el ámbito educativo, es necesario que se lleve a cabo una educación válida y eficaz, y a partir de la cual, se ofrezcan respuestas a todas las dimensiones de los seres humanos ya que, con ello, se estará logrando desarrollar todas sus capacidades. Por lo tanto, los docentes deberán enseñar respuestas eficaces a las tres dimensiones básicas e inseparables de toda persona: pensar (respuestas cognitivas), hacer (respuestas conductuales) y sentir (respuestas emocionales y afectivas). Es necesario ser conscientes de que cada una de ellas exigirá la puesta en práctica de diversas habilidades. Para que se dé un correcto equilibrio vital es importante que el sujeto, es decir, en este caso el docente, sepa que todas son igual de necesarias. (Asensio, et al., 2006).

Desde las instituciones educativas conocemos que algunas de estas dimensiones han sido abandonadas o sencillamente no se les ha prestado la suficiente atención. Estaríamos hablando de la dimensión afectiva o emocional ya que se afirma con total seguridad que esta debe ser objeto de aprendizaje en todas las escuelas. Es por ello por lo que es necesario por parte del profesorado que tomen conciencia de que lo más relevante no son solo las dimensiones cognitivas, sino que la dimensión emocional debe ser vista como cualquier otra materia curricular, y por ello, conlleva un completo proceso de aprendizaje incluyendo técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje. Con esta concienciación por parte de los docentes estaremos propiciando una gran mejora en el desarrollo socioemocional del alumnado. (Asensio, et al., 2006).

A lo largo de los últimos años se han diseñado diferentes programas para la mejora de las habilidades socioemocionales de los adultos. Uno de esos programas se lleva a cabo

en Bélgica, basado en el modelo teórico Mayer y Salovey (1997). En este programa se trabaja el conocimiento emocional y la manera de aplicar las habilidades emocionales en la vida diaria. La intervención posee cuatro sesiones de dos horas y media cada una durante todo un mes, dando como resultado que las personas que han participado han mejorado en la capacidad para identificar y manejar las emociones. (Cabello, Ruiz-Aranda y Fernández-Berrocal, 2010).

Para concluir con este apartado, debemos conocer que es necesario formar a los docentes en las habilidades socioemocionales para que así puedan transmitir estos conocimientos y habilidades a los niños/as, y para una mejora personal de sí mismos. Se debe hacer hincapié en la relevancia personal y social de formar al profesorado sobre el desarrollo de sus capacidades emocionales y sociales, por sus numerosas ventajas y beneficios principalmente para el propio docente. Por lo tanto, en nuestra sociedad y sistema educativo, ya existe la idea de formación en los docentes y se muestra que es posible conseguir una escuela que junten lo intelectual y lo emocional como un contexto facilitador del desarrollo global de los alumnos/as. (Cabello, et al., 2010).

2.5 Investigaciones que corroboran la importancia de la educación socioemocional

Diversos autores que pertenecen al GROU (Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica), de las Universidades de Barcelona y Lleida, han realizado investigaciones sobre las emociones en 1997, las cuales proporcionaron aportaciones muy importantes en este campo. Además, han desarrollado varios programas de educación emocional en infantil y primaria en función del modelo de inteligencia emocional desarrollado por Mayer y Salovey. (Bisquerra, 2013)

En investigaciones realizadas a principios del siglo XXI, se aportan resultados a favor de la educación de las emociones, siendo este siglo uno de los más relevantes en cuanto al estudio de la educación emocional. El Informe de la Fundación Marcelino Botín (2008), titulado *Educación Emocional y Social (Análisis Internacional)*, presenta 800 investigaciones con alrededor de 500.000 estudiantes de Educación Infantil, Primaria y Secundaria principalmente en Estados Unidos, pero también se incorporan en otros países como en Reino Unido, Suecia, Países Bajos, Alemania y España. Los resultados de estas investigaciones llevan a la comprobación de que los programas de educación emocional tienen un fuerte impacto en el desarrollo integral de los alumnos y alumnas

como, por ejemplo, conseguir una mejora importante en las competencias emocionales y sociales, reducción de problemas de exteriorización y de interiorización y mejoras de calificaciones escolares, entre otros muchos logros. Según estas investigaciones, puede ser consecuencia de la falta de desempeño de programas de educación emocional y la baja importancia que se le proporciona, o incluso el rechazo total de este tipo de educación, arrebatar a la sociedad oportunidades decisivas, científicamente contrastadas, para el logro de un desarrollo personal, social, emocional y académico superior. Esto lleva a que los países y Administraciones puedan proporcionar una mayor cantidad de medios y el apoyo indispensable a los centros educativos para que se pueda llevar a cabo con más facilidad y eficacia la educación emocional para dar a luz a personas con un buen desarrollo y equilibrio emocional que puedan formar parte de una sociedad impecable contribuyendo al bienestar social. (Bisquerra, et al., 2010).

El desarrollo socioemocional no solo afecta al bienestar de uno mismo, sino que también afecta al desarrollo de la vida cotidiana como la convivencia con los demás y el rendimiento académico. Ciertos estudios han comprobado que existen efectos positivos en los ámbitos comentados anteriormente con investigaciones y programas llevados a cabo con estudiantes, en los que mejoran además del rendimiento académico considerablemente, la autoestima, la integración social y el clima social escolar. (Marchant Orrego, et al., 2013)

En cuanto al comportamiento social y su desarrollo, este es un tema que ha ganado una especial importancia en nuestros días por su gran influencia en el desarrollo de las personas y en la convivencia social. Por ello, existen numerosos estudios e intervenciones que muestran la importancia de un correcto progreso en el ámbito social.

Varios autores han llevado a cabo una intervención en niños y niñas donde se muestra cómo trabajando el desarrollo social se consigue numerosas ventajas y beneficios. Este estudio, que se muestra en la Revista de Psicología (2012), tiene como objetivo desarrollar la competencia social para así evitar ciertas conductas antisociales y por tanto, algunas consecuencias negativas que esto supondría. (Benitez Muñoz, Justicia-Arráez, Pichardo Martínez y Alba Corredor, 2012).

Este programa recibió el nombre de “Aprender a convivir”, y se ha llevado a cabo a través de un grupo experimental de niños y niñas de entre 3 y 6 años, los cuales,

recibieron la formación durante tres años. Asimismo, la intervención favorece la competencia social mediante el aprendizaje de habilidades sociales, permitiendo al niño/a una mayor adaptación social, el aumento de la capacidad de resolver problemas y la autorregulación de las emociones, entre otros beneficios. (Benitez Muñoz, et al., 2012).

Los resultados beneficiosos de este programa de intervención son numerosos y se han obtenido a través de varias evaluaciones a lo largo de tres años mediante escalas de evaluación. En primer lugar, se ha observado una diferencia significativa entre los niños y niñas que han participado en el programa de los que no, siendo más notable en la cooperación y en la interacción social. En cuanto a la independencia social y la competencia social han ido progresando adecuadamente a medida que avanzaba el programa. La agresión, las conductas disruptivas, las pobres habilidades sociales y los problemas de atención son factores que afectan a un incorrecto desarrollo social en el futuro. (Benitez Muñoz, et al., 2012).

3. El desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo

La razón principal por la que se debe promover el juego cooperativo para el desarrollo socioemocional, es la idea de que el ser humano es un ser social por naturaleza, ya que se construye en sociedad. Sin embargo, la práctica educativa suele centrarse en la adquisición de conocimientos. Diversos investigadores han estudiado la importancia de las implicaciones sociales en el desarrollo humano, lo que ha provocado que en la actualidad se le otorgue cierta importancia a incluir programas que desarrollen las habilidades sociales. Por todo esto, el objetivo del juego cooperativo consiste en mejorar la estimulación del desarrollo de la personalidad en la infancia, potenciando el trabajo en grupo y con ello, la cooperación. (Garaigordobil, 2007).

Para que el desarrollo y aprendizaje, a través del juego cooperativo, sea exitoso, el docente debe conocer algunos criterios y el funcionamiento de este tipo de trabajo.

Un error muy común entre los docentes es pensar que el trabajo cooperativo se basa solo en sentar a los niños y niñas en grupo, pero no solo se trata de eso, sino que, por el

contrario, esta actuación puede ser perjudicial para el aprendizaje de los niños si no se utiliza correctamente. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

3.1 El juego en la infancia

3.1.1 El juego: evolución en el estudio

El término de juego se remite a los siglos XIX – XX, por lo que deducimos que es reciente, aunque el estudio de este existe desde antes de Cristo. En cuanto a la evolución del juego son muchos autores los que han investigado en este campo y, por lo tanto, existen diferentes teorías a la hora de abordar un término tan amplio como es el juego. (Garaigordobil, 1990)

Las primeras teorías que se dieron sobre el concepto del juego y a su vez las más relevantes, fueron llevadas a cabo por los siguientes autores: F. Shiller, H. Spencer y la de M. Lazarus. (Garaigordobil, 1990)

El primero de estos autores, F. Shiller, afirmó que la finalidad intrínseca del juego es el recreo, por ello su teoría se denominó la teoría del recreo. Siguiendo con estos autores, M. Lazarus, observó un efecto de recuperación del juego con su teoría del descanso, es decir, vio el juego como una actividad para descansar y restablecer energías empleadas en otras actividades. Por último, el autor H. Spencer, con la teoría del exceso de energía, estudió que el juego tenía por función la descarga de esta. (Garaigordobil, 1990).

Por otro lado, dos teorías consideradas clásicas en la actualidad son la de K. Groos y la de Stanley Hall. La teoría de la anticipación funcional (K. Groos), con la que el juego es visto como un fenómeno de desarrollo del pensamiento y de la actividad. Para Gross, el juego son todas aquellas actividades motoras que no pretenden alcanzar ninguna finalidad vital. En cuanto a la teoría de la recapitulación (Stanley Hall), esta contiene un enfoque en la que el juego supone la reproducción de formas primitivas de la especie, es decir, los juegos serían de edad en edad, teniendo en cuenta las actividades ancestrales. (Garaigordobil, 1990).

Otros tres autores que han destacado por su contribución en el ámbito educativo son: Jean Piaget, Lev Vygostki y Jerome Bruner.

Para Jean Piaget, el juego proporciona al niño o niña una forma para conocer el mundo que le rodea. Esta actividad permite desarrollar estructuras mentales cada vez más complicadas. Este autor hace una diferenciación de distintos tipos de juegos, entre los cuales destaca: los sensoriomotrices, los simbólicos y de reglas. Por otro lado, para Vygostki, el juego es facilitador del desarrollo. El niño o niña es capaz de ir construyendo zonas de desarrollo cercanas a través del juego. En el caso de Jerome Bruner, destacamos el juego con una propiedad motivadora y es visto como una actividad de invención en el niño o niña. Para Bruner el juego supone una herramienta de apropiación cultural, lo que quiere decir que a través del juego el niño o niña transmite valores de su cultura. (Ridao, Reina y Mora-Marchán, 2015).

3.1.2 Qué es el juego y sus características.

El juego es la actividad lúdica por excelencia. Todas aquellas dimensiones del desarrollo de los niños y niñas preescolares están relacionadas con el juego. Gracias a los primeros juegos con su cuerpo comienzan a conocerse a sí mismos, del mismo modo también potencian sentimientos tales como el amor, odio, miedo o tristeza. Mediante los juegos, el niño o niña progresivamente va conociendo el medio que le rodea y cada vez se irá haciendo más independiente. (Garaigordobil, 1990).

Según Garaigordobil (1990), antes de los 6 años, los niños y niñas han jugado una media de 17.000 horas aproximadamente. El juego es una herramienta de crecimiento de la personalidad englobando de esta manera, tanto el aspecto físico, intelectual, afectivo como social. En primer lugar, a partir de los juegos psicomotores, se logra desarrollar aspectos fundamentales en el crecimiento de los niños y niñas, como el desarrollo del cuerpo y los sentidos, el equilibrio, la percepción y la fuerza entre otros. Por otro lado, desde la perspectiva intelectual, con estas actividades estaríamos progresando el desarrollo de capacidades básicas tales como el pensamiento y la creatividad infantil. Desde el punto de vista de la sociabilidad, como ya hemos visto anteriormente, el juego es un factor clave a la hora de entrar en contacto con sus iguales y con las personas que les rodean en general. Es por ello, por lo que el juego es un facilitador social puesto que implica relación y comunicación. Por último, y en relación al desarrollo afectivo o emocional, debemos destacar el juego como una actividad placentera que da como resultado una actividad entretenida y divertida.

Siguiendo a Garaigordobil (2003), el juego conlleva placer, libertad, proceso, acción, ficción, seriedad y esfuerzo.

Generalmente, el juego sigue una caracterización propia que debe estar muy presente en la práctica de cualquier juego, por ejemplo, el juego debe ser una actividad placentera, siempre debe transmitir placer y resulta una acción divertida proporcionando un estado emocional positivo. Además, el juego es algo libre, por lo que nunca debe ser impuesto, dado que el disfrute de esta actividad puede llegar a verse afectado. Por tanto, hay que tener en cuenta que debe tener un carácter voluntario y libre. La finalidad del juego es sin fin, es decir, sigue una motivación intrínseca, por lo que no se trata de un medio para conseguir algún fin en particular, ya que de esa forma perdería la peculiaridad de la atracción del juego. También, el juego es una oposición con la función de lo real ya que, a través de él, el niño o niña se libera de las imposiciones de la realidad. Por otro lado, implica una participación activa, es decir, el niño o niña en el juego no puede ser visto como un participante pasivo, sino que debe ser el protagonista principal. A través del juego, el niño o niña es capaz de expresar su personalidad y a partir de él, nos brinda la posibilidad de descubrir el mundo exterior y de sí mismo, experimentando con nuestras propias sensaciones y relaciones, a través de las cuales, se autodescubre. Asimismo, debemos ser conscientes de que el juego implica repetición ya que el niño o niña repite las mismas estructuras. También implica gran seriedad por parte del niño o niña, aunque debemos hacer una discrepancia en este punto teniendo en cuenta que cuando hablamos de seriedad, no estamos haciendo referencia al concepto “serio” del adulto, sino que es una seriedad que conlleva a una desvinculación de la realidad. Por último, pero no menos importante, una característica fundamental del juego es ser creativo ya que proporciona al niño la oportunidad de desarrollar habilidades que fomenten el desarrollo de la creatividad, lo que da como resultado un mejor desarrollo del niño o niña. (Garaigordobil, 1990).

3.1.3 El juego en el aula de Educación Infantil

Es un hecho que la enseñanza y el aprendizaje útil en Educación Infantil depende considerablemente del juego. En muchas ocasiones se considera que el juego está relacionado con actividades, juguetes y pasatiempos, los cuales los alumnos/as pueden optar después de concluir un trabajo o una tarea, aunque esta idea no es del todo correcta, ya que también esas tareas o trabajos se pueden aprender de forma lúdica a

través del juego. El tipo de juego que mejor aprendizaje proporciona a los niños/as es aquel que parte del interés de ellos. (Moyles, 1998).

Por otra parte, se considera, que a través del juego el niño/a es capaz de resolver conflictos, tanto consigo mismo como con los demás. El juego asegura que el cerebro se mantenga activo y estimulado, motivando al niño/a para dominar aquellas situaciones familiares y las no familiares, obteniendo de este modo información, conocimientos, destrezas y comprensión. En los más pequeños, el juego se asocia al desarrollo y la maduración en general, ya que a través de este se trabaja todos los ámbitos para conseguir un desarrollo óptimo en los niños y niñas. Además, a cualquier edad el juego tanto en el aula como fuera de esta, se lleva a cabo por placer y disfrute, produciendo una actitud positiva hacia el aprendizaje y hacia la vida en general. Por todo esto, se considera que el papel del juego en el aula de Educación Infantil es primordial y por ello, los docentes deben darle un lugar considerable dentro del aula. (Moyles, 1998).

En las ocasiones en que el juego se lleva a cabo en el aula, este produce numerosas ventajas pudiendo afirmar que desarrolla la creatividad, la competencia intelectual, la fortaleza emocional, estabilidad y sentimientos positivos y de placer. Del mismo modo, es esencial para la resolución de conflictos y de sentimientos, como la ansiedad o depresión infantil. Sin embargo, toda nueva experiencia de juego si no se lleva a cabo correctamente podrá provocar situaciones equivocadas, ya que una nueva experiencia debe ser, por parte de los niños/as, investigadas y exploradas. (Moyles, 1998).

Existen diferentes formas de juego en un aula de Educación Infantil: juego físico, juego intelectual y juego socioemocional. Además, también se puede diferenciar entre juego libre y juego dirigido. El juego libre es aquel en el que el niño/a tiene la oportunidad de explorar y de descubrir por sí mismo. Por el contrario, el juego dirigido es aquel en el que el profesor/a es facilitador e iniciador del aprendizaje. (Moyles, 1998).

En conclusión, el juego juega un papel fundamental en el desarrollo personal y académico de los niños y niñas y debe considerarse como un proceso sin buscar ningún resultado concreto pero que puede ser capaz de obtener resultados muy positivos en los más pequeños. Así mismo, es importante tener en cuenta que el juego forma parte de la vida del niño/a, siendo este principal protagonista en la totalidad de sus vidas, es decir, es bastante relevante la idea de aprender jugando basándose en la exploración y

descubrimiento por parte de los niños/as y siendo este siempre significativo en el aprendizaje de los niños/as. (Moyles, 1998).

3.2 El trabajo cooperativo

Existen varias estructuras para organizar la clase en función del tipo de trabajo que queramos conseguir como son la estructura individualista, la estructura competitiva y la estructura cooperativa, y claramente en esta ocasión, deberíamos centrarnos en la última estructura mencionada para conseguir un victorioso trabajo cooperativo. La estructura cooperativa supone que los niños y niñas realicen las tareas y trabajos en grupo, teniendo como objetivo que todos los integrantes del grupo consigan llegar a la meta, es decir, un solo estudiante no podrá alcanzar las metas fijadas por él mismo, sino que todos los compañeros deben conseguirlo. De esta forma, se pretende conseguir que se fomenten algunos valores como la ayuda, responsabilidad, colaboración y cooperación entre el alumnado. Esta estructura y dinámica de aula consigue lo contrario a la estructura individualista y competitiva. Asimismo, el maestro o maestra debe fortalecer, a través de actividades, la resolución de conflictos entre los alumnos y alumnas. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

Según autores como Pujolás (2012) y Murray (2010), en el *Manual de psicología de la educación*, existen ciertas investigaciones con numerosas evidencias que muestran cómo el aprendizaje cooperativo proporciona mejores resultados académicos y aprendizajes con mayor calidad en el aula que otras estructuras. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

El aprendizaje cooperativo se puede llevar a cabo a través de tres formas diferentes de aprender colectivamente, según el *Manual de psicología de la educación* (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015):

- Tutoría entre iguales: un componente del grupo es experto en algún área, y los demás no entienden tanto o nada en ese ámbito. Partiendo de una idea de aprendizaje profesor-alumno tradicional, el alumno “experto” transmite ciertos conocimientos a los “aprendices”. Este método permite que los alumnos puedan expresar opiniones de una forma más abierta y no tener tanto pavor a la hora de preguntar dudas, por lo que se asume un mayor riesgo a la hora de expresar

soluciones a ciertos conflictos, aunque tiene un nivel bajo de igualdad entre los miembros.

- Aprendizaje cooperativo: suelen realizarse tareas en grupos heterogéneos. Las diferencias que existen entre los miembros suelen desaparecer, por lo que en este caso existe un nivel alto de igualdad entre los alumnos. También trabajan y discuten contenidos en grupo constantemente y es útil para trabajar contenidos complejos.
- Aprendizaje colaborativo: son tareas que no se pueden realizar individualmente sino que es necesario más de un miembro para resolverlo. Los niños y niñas se sienten libres para explorar ya que se trata de un aprendizaje por descubrimiento. Puede que ocurra que se adopten roles diferentes perdiendo un poco la igualdad entre los miembros en grupos numerosos, por ello es conveniente trabajar este tipo de trabajos en parejas, aunque si todo es correcto debería tener un nivel alto de igualdad entre los miembros del grupo.

Son numerosos los beneficios del trabajo cooperativo y según ciertos autores, este consigue mejoras en el ámbito académico y personal de los niños y niñas, como por ejemplo mejoras en la autoestima y relaciones sociales. Algunos de esos beneficios son (Sánchez-Queija, y Pertegal Vega, 2015):

- Promueve el pensamiento crítico.
- Desarrolla la responsabilidad e implicación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.
- Mejora el clima y rendimiento de la clase.
- Permite comprender la heterogeneidad, aceptarla y valorarla.
- Mejora habilidades interpersonales.

El autor Tarim (2009) realizó estudios en alumnos de Infantil y Primaria, en el que varios grupos trabajaban a través del aprendizaje cooperativo y otros grupos siguieron un método tradicional de aprendizaje. Las mejoras fueron más evidentes en el grupo que trabajó de forma cooperativa, como por ejemplo los niños y niñas mejoraron más en la resolución de conflictos, en la colaboración o en habilidades de escucha. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

Conseguir un buen aprendizaje cooperativo no es fácil por lo que es necesario conocer las condiciones necesarias para llevarlo a cabo de la mejor manera posible. Es conveniente que los grupos en los que se divide la clase sean heterogéneos, aunque esto sea complicado ya que no existen dos personas iguales, pero podemos hacer grupos en función de la edad, de los conocimientos que dominen u otras habilidades. Con esto se pretende conseguir que no exista superioridad de unos alumnos sobre otros. Además, se debe conseguir que los alumnos y alumnas se entiendan entre ellos para poder llevar a cabo las tareas correctamente, teniendo objetivos comunes y recompensa grupal, dándose la *interdependencia positiva*, la cual se conoce como la obtención de los resultados gracias a la participación de todos los componentes del grupo. Un ejemplo de ello serían las carreras de relevo. Por el contrario, la *interdependencia negativa* se da cuando el éxito de algunos estudiantes se ve dificultado por el de otros, como por ejemplo en las competiciones. Otro aspecto bastante importante para el triunfo del aprendizaje cooperativo es el proporcionar tareas estimulantes a la vez de accesibles, para que los niños y niñas muestren interés y motivación por la realización de la tarea y que no se frustren por la dificultad excesiva de la tarea. Asimismo, el diálogo forma parte fundamental en este tipo de actividades, fomentando así las relaciones sociales y la comunicación. En general, se consigue fomentar aspectos como las habilidades sociales. La responsabilidad individual y grupal, un clima positivo de aula, la autoestima y autoeficacia y la cooperación, entre otros muchos aspectos. (Sánchez-Queija y Pertegal Vega, 2015).

Unos de los referentes más significativos en el aprendizaje cooperativo es Spencer Kagan, el cual investigó bastante sobre este ámbito, llegando a la conclusión de que los niños/as de todas las edades responden mejor cooperativamente cuando se les sitúa en determinados tipos de situaciones. Las estructuras diseñadas por Kagan, no solo crean un mayor nivel de cooperación, sino que a partir de ellas también se consiguen mayores logros académicos, el nivel de autoestima de los alumnos incrementa, predomina un clima armónico en el aula y en general mejoran las relaciones sociales. Estas estructuras son llevadas a cabo actualmente en escuelas de todo el mundo, a partir de las cuales se desarrollan muchas técnicas en las que se convierte el aprendizaje cooperativo como parte de cualquier lección o asignatura. (Kagan y Kagan, 2009).

Generalmente, las estructuras llevadas a cabo por Kagan son fáciles de aprender, de implantar y a la vez, divertidas, generando resultados muy positivos. (Kagan y Kagan, 2009).

Por lo tanto, la misión de Kagan es mejorar la educación, ofreciendo recursos y formación de calidad creados para inculcar el amor por la docencia en los docentes, y el amor por el aprendizaje en los alumnos/as. (Kagan y Kagan, 2009).

Según Pliego Prenda (2011) en la Revista Educativa Digital Hekademo, Spencer Kagan considera que existen cuatro principios básicos que forman los equipos cooperativos, dando lugar a un modelo con las siglas PIES:

- Interdependencia positiva (Positive interdependence): las finalidades del aprendizaje se hacen de tal forma que cada alumno necesite tanto interesarse por el rendimiento de los compañeros como del uno mismo. Todos los miembros del grupo tienen alguna responsabilidad y se asignan tareas.
- Responsabilidad individual (Individual accountability): tanto en los grupos de aprendizaje cooperativo como en los individuales.
- Participación igualitaria (Equal participation): aplicar técnicas que estructuren la actividad que lleva a cabo esta equidad.
- Interacción simultánea (Simultaneous interaction): se refiere al porcentaje de miembros de un grupo comprometidos con su aprendizaje en un momento dado, interactuando a la vez.

A modo de conclusión y una vez recabada toda esta información, podemos afirmar que el aprendizaje cooperativo en los centros educativos tiene bastante importancia, ya que a través de este tipo de aprendizaje se les transmite a los niños y niñas valores esenciales para la convivencia en sociedad y para conseguir un bienestar propio y personal. Es primordial en las escuelas que se trabaje mediante este tipo de aprendizaje, ya que se obtienen numerosos beneficios y ventajas tanto en el alumnado como en los docentes, llevando a cabo una práctica educativa favorable en todos los ámbitos académicos y personales.

3.3 El juego cooperativo

Todos conocemos la frase “lo importante no es ganar, sino participar”. Este es un lema que poco a poco ha ido teniendo cabida en la sociedad aunque su importancia no es suficiente en la actualidad ya que, tanto en las competiciones deportivas como en cualquier ámbito de nuestra vida (colegio, universidad, trabajo, etc.) el reconocimiento de la persona se limita en los resultados y no en el progreso que se haya podido dar, debiendo ser al contrario, visto que los que no son capaces de alcanzar esos resultados son tachados como perdedores lo que conlleva sentimientos negativos como frustración, inseguridad o pensamientos de incapacidad. (Giraldo, 2005).

Los juegos competitivos son los que generan estos problemas y como solución a estos, existen los juegos cooperativos que producen sensaciones totalmente contrarias, a causa de que en estas actividades todos ganan y no existen perdedores, siendo lo verdaderamente importante el trabajo en grupo y dejando a un lado la individualización. Con los juegos cooperativos se logran unir esfuerzos de un grupo para lograr superar un objetivo en concreto, pero no para lograr superar a un equipo contrario o a un rival. Aquí todos ganan, y esto es lo que resulta más divertido para todos. Por lo tanto, podemos decir que los juegos cooperativos poseen todas aquellas características tan importantes y necesarias que parecen estar perdidas en el olvido. (Giraldo, 2005).

Según Giraldo (2005), los juegos cooperativos son *“aquellos en los que la diversión prima por encima del resultado, en los que no suelen existir ganadores ni perdedores, los que no excluyen, sino que integran, los que fomentan la participación de todos y en los que la ayuda y cooperación de los participantes es necesaria para superar un objetivo o reto común. Se juega con otros, y no contra otros. El objetivo del grupo es más importante que las ambiciones personales, y se intenta que cada miembro aporte sus mejores cualidades para lograr superar el desafío”*.

Los juegos cooperativos aportan valores fundamentales y educativos como son la igualdad, la empatía, la participación, la colaboración, el respeto y la diversión conjunta. Es aquí donde se encuentra la importancia del juego cooperativo. Debemos tener en cuenta, que los juegos cooperativos ayudan a modificar relaciones y estructuras sociales que pueden ser violentas, es decir, es una herramienta de prevención de la violencia. (Jares, 1992).

A diferencia de los juegos competitivos, para divertirse no es obligatorio ganar. El fin de estos juegos es la diversión y no el resultado. En estos juegos para alcanzar el objetivo marcado hay que colaborar con los demás y no eliminar al resto de participantes. Por ello, el respeto y la confianza entre unos y otros, es importante para lograr la meta, por lo que la solidaridad tiene un gran peso en estos tipos de juegos. En estos tipos de juegos, ningún participante es eliminado, por lo que este no pierde confianza en sí mismo y de igual forma, la autoestima no se verá afectada, ya que los juegos cooperativos potencian las habilidades de cada uno aportando cada jugador sus mejores capacidades. Todo esto conlleva a que ningún niño o niña abandone el juego, aprendiendo así a no rendirse nunca y superando los obstáculos que se les presenten. Así mismo, estos juegos poseen unas reglas básicas, aunque se aceptan cambios en ellas como, por ejemplo, aumentar el número de jugadores o cambiar el límite de tiempo. Al contrario de los juegos competitivos, un error en la actividad no provoca una eliminación o derrota, por lo que los niños no están constantemente en tensión pensando únicamente en el fallo, sino que el error se considera natural y positivo, ayudando a sentirse mejor consigo mismo. (Giraldo, 2005).

Por todo lo visto anteriormente, podemos deducir que los juegos cooperativos presentan numerosas ventajas como, por ejemplo, la facilidad para realizar estos juegos por su número limitado de normas siendo estas accesibles para todos. Además, suelen ser juegos saludables, ya que los niños y niñas practican ejercicios, lo que es algo necesario para su buen desarrollo, evitando así el sedentarismo en todos ellos. Algunos autores piensan que este tipo de juegos son mucho más saludables que los competitivos, al favorecer un ambiente de relajación y solidaridad haciendo que los participantes se diviertan más y jueguen con menos presión provocando una fuente inagotable de momentos de risa y diversión. La risa tiene un efecto beneficioso y positivo que ayuda a mantener una concentración más activa y a combatir la ansiedad y la depresión infantil. Así mismo, fomentan la creatividad, permitiendo a los niños y niñas que inventen y descubran por sí mismos, dejando que cada participante pueda aportar algo propio. Otras de las ventajas más importantes de este tipo de juegos, es que se trata de juegos totalmente pacíficos, ya que al no fomentar la rivalidad entre unos y otros, no se producen acciones negativas como, por ejemplo, peleas por conseguir ganar. Sino que, al contrario, se potencia el sentimiento de unión y cooperación. Por último, una de las

grandes ventajas de estos juegos, es su aplicación en cualquier ámbito o en cualquier contexto, además de poderse llevar a cabo en cualquier edad. (Giraldo, 2005).

En la Revista Educación (2002), la especialista Ana Isabel Fonseca explica que durante los 4-6 años, los niños y niñas prefieren jugar con sus iguales, y empiezan a darse cuenta de que pertenecen a un grupo. Además, pueden ir separándose por sexos y organizarse en pequeños grupos. En este momento es cuando los especialistas como Luis López recomiendan introducir reglas, proporcionando a los niños y niñas una cierta libertad dentro de una estructura. (Cerdas Núñez, Polanco Hernández y Rojas Núñez, 2002).

Después de conocer las numerosas contribuciones positivas que aportan en el desarrollo integral del niño o niña este tipo de juegos cooperativos, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que son una actividad fundamental y vital en la vida de los niños y niñas de estas edades, siendo indispensable en el desarrollo óptimo de todos ellos. Somos conscientes de que estos juegos no van a servir para erradicar la competitividad que se presenta en nuestros días, pero sí es una gran alternativa para lograr conseguir un cambio, eliminando así progresivamente cualquier valor competitivo presente tanto en cualquier escuela como en cualquier situación cotidiana.

4. Programas para promocionar el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo.

Para llevar a cabo cualquier programa de intervención, es necesario conocer diversas pautas que se pueden ofrecer, tanto por parte de los educadores como por parte de las familias, que se pueden ofrecer para favorecer el proceso de sociabilización de los niños, aunque tenemos que tener en cuenta que una misma actuación puede causar efectos diferentes según las características de cada niño o niña. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

En cuanto a las pautas de actuación que pueden hacer los docentes para mejorar la competencia social del alumnado mediante programas de intervención, podemos decir que principalmente es importante hacer del aula un lugar que cubra las necesidades de desarrollo y aprendizaje de las competencias sociales, como aparece reflejado en el

diseño curricular base de educación infantil, diseño que debe ser llevado a cabo por todos los centros escolares. Por otro lado, será importante crear un clima de aula positivo en el que las emociones ocupen un lugar relevante y se consideren los conflictos como oportunidades de aprendizaje logrando así fomentar las habilidades sociales. Asimismo, se deberá atender a los tres componentes básicos de las habilidades sociales: conductuales, cognitivos y emocionales, llevando a cabo actuaciones tales como corregir los comportamientos socialmente incompetentes ofreciendo una alternativa, animarlos a regular la conducta a través del pensamiento y fomentar la comprensión emocional y la empatía. (Muñoz Tinoco y Jiménez Lagares, 2015).

Uno de los indicadores esenciales para conseguir un mayor desarrollo socioemocional en el aula por parte del profesorado en estos programas, es el de la motivación, es decir, el docente debe actuar proporcionando las herramientas necesarias para que el alumnado obtenga en todo momento esa motivación fundamental, para que así, se produzca un mayor rendimiento académico y por consiguiente, un mayor desarrollo socioemocional en el aula. (Núñez del Rio y Fontana Abad, 2009).

En el aula la interacción entre el profesor y el alumno/a tiene importantes repercusiones en la formación y desarrollo de los estudiantes, tanto en el ámbito personal como académico. En general, las relaciones entre los estudiantes y los profesores tienen un mayor impacto en el ámbito personal y no en el contenido o materia de estudio, es decir, un ejemplo claro de este aspecto es cuando se le pregunta a los estudiantes sobre cómo aprendieron a lo largo de una etapa educativa, estando sus respuestas siempre relacionadas con las características personales propias o con las interacciones entre profesores y alumnos. (Ibáñez, 2002).

A lo largo de la historia se han realizado diversos estudios que han comprobado los numerosos beneficios que aportan los programas de juego cooperativo para fomentar la mejora del desarrollo socioemocional. Los programas de juego cooperativo conllevan incrementos de la conducta cooperativa espontánea entre niños y niñas, aumentan las conductas de compartir, las respuestas sociales cooperativas se vuelven más frecuentes. Gracias al desarrollo de este tipo de programa se produce un incremento de la tolerancia y la aceptación racial, con ello, se producirá también un clima positivo en el aula. Estos juegos promueven la conducta prosocial, el contacto físico positivo durante el juego libre, y se intensifica la cohesión grupal. El uso de este tipo de programas conlleva la

adquisición de estrategias cognitivas positivas que son necesarias como técnicas de resolución de conflictos sociales. (Garaigordobil Landazabal y Fagoaga Azumendi, 2006).

A continuación, presentamos dos programas de intervención en la etapa de Educación Infantil, de diferentes autores, que muestran el resultado positivo de trabajar con los niños y niñas el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo. La elección de ambos programas surge después de una amplia investigación sobre diversos programas, destacando estos como los más influyentes y significativos en la educación socioemocional. En estos programas se puede apreciar que se ha conseguido desarrollar en los niños/as diversas habilidades y capacidades necesarias en esta etapa, además de ser adecuado para poder llevarse a cabo en las escuelas.

- **Programa de juegos cooperativos y creativos de niños de 4 a 6 años**

Según la autora Garaigordobil (2006), este programa de intervención va dirigido a alumnos y alumnas de infantil de 4 a 6 años, donde se incluyen ciertas actividades con la finalidad de estimular el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo. Los objetivos principales de este programa son: prevenir problemas de desarrollo socioemocional, potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas, e integrar socialmente a niños y niñas que presentan dificultades en la interacción con sus compañeros y en otros aspectos de su desarrollo.

Las actividades del programa se distribuyen en dos módulos. El primer módulo es Juegos de comunicación y conducta prosocial, consta de distintas áreas, las cuales son: de comunicación-cohesión grupal, de ayuda-confianza y de cooperación. El segundo módulo es Juegos cooperativos de creatividad, con las siguientes áreas: de creatividad verbal, de creatividad gráfico-figurativo, de creatividad dramática y de creatividad plástico-constructiva.

Este programa se llevará a cabo con una sesión de juego semanal durante todo el curso semanal, y las sesiones tienen una duración temporal de 75 minutos en los que se realizan dos o tres actividades lúdicas. En cuanto a la estructuración de una sesión de este programa hay que destacar que se divide en tres fases: fase de apertura, fase de desarrollo de la secuencia de juego y fase de cierre.

La muestra en este estudio está formada por 86 participantes de 5 a 6 años, organizados en 5 grupos de los cuales 47 son niños y 39 niñas. De esos, 86 participantes 53 son los experimentales (3 grupos) y los otros 33 restantes tienen una condición de control (2 grupos)

Los resultados de esta intervención se muestran en diferentes gráficas donde se relacionan cada variable de estudio tanto para los experimentales como para los de control. Con este programa de juego cooperativo se ha estimulado la capacidad de resolución prosocial de problemas interpersonales y conducta prosocial altruista con otros compañeros del grupo. Además, se ha observado un aumento de la inteligencia de forma global y particularmente de la inteligencia verbal. Destacan factores de desarrollo como la coordinación sensomotriz y la reacción afectiva, llevándose a cabo también una estimulación en rasgos de personalidad creadora, fluidez y originalidad en la creatividad verbal.

- **Una propuesta de intervención: La Contribución de los Juegos Cooperativos a la Mejora Psicomotriz en Niños de Educación Infantil.**

Esta propuesta de los autores Cuesta Cañadas, C., Prieto Ayuso, A., Gómez Barreto, I.M., Ximena Barrera, M. y Gil Madrona, P. (2016), se ha llevado a cabo para constatar la eficacia de los juegos motores cooperativos en la mejora de los diversos ámbitos de desarrollo en Educación Infantil. Se ha realizado en un colegio público de la provincia de Albacete. El diseño de este programa ha sido mayormente experimental utilizando un grupo de control de 18 alumnos y un grupo experimental, constituido por 19 alumnos, todos ellos de 5 años. Los dos principales objetivos en los que se ha basado este programa de intervención son: Ayudar a desarrollar relaciones interpersonales y desencadenar actitudes de confianza, colaboración y solidaridad, y contribuir en la formación integral del alumno como seres humanos socialmente aceptados. La metodología seguida en esta propuesta es contribuir al aprendizaje globalizador siguiendo diferentes fases, de las cuales se diferencian las siguientes: ritual de entrada, momento inicial, momento de juego activo, momento de relajación y ritual de salida. Así mismo, la intervención gira en torno a una temática común: “Juntos para dar la vuelta al mundo” y consta de un total de 34 actividades. En cuanto a la evaluación se ha utilizado una hoja de observación en diferentes ámbitos de desarrollo, un test de perfil psicomotor y una escala de habilidades sociales. En los resultados obtenidos de dicho

programa, se ha observado que hay una cierta mejora de las habilidades sociales en el grupo experimental además de un progreso en el dominio psicomotor.

Objetivos

Objetivo general del programa.

- Fomentar el desarrollo social y emocional en los niños y niñas a través del juego cooperativo.

Objetivo específico del programa.

- Concienciar de la importancia de utilizar el juego cooperativo como un recurso para potenciar el desarrollo socioemocional en los niños y niñas.
- Mejorar las relaciones tanto interpersonales como intrapersonales de los alumnos/as a través del juego cooperativo.
- Inculcar valores positivos mediante el juego cooperativo para un mejor desarrollo personal y social.

Metodología

Para llevar a cabo este programa de intervención, principalmente, vamos a partir en primer lugar de los conocimientos e ideas previas del alumnado. Para ello, durante los primeros días en los que se realice la intervención, nos dedicaremos a observar a nuestro alumnado y analizaremos las ideas que poseen de este ámbito, conociendo así el punto de partida en el que nos encontramos.

Nuestro fin será el de llevar a cabo un aprendizaje significativo y constructivista, por ello, llevaremos a cabo actividades motivadoras y accesibles para ellos/as, contando siempre con nuestra supervisión y ayuda, actuando como facilitador del aprendizaje.

La metodología de este programa tendrá un carácter lúdico, pues consideramos que esta es la forma más adecuada de trabajar y adquirir conocimientos. Asimismo, propiciaremos situaciones de experimentación, creando un espacio idóneo para la exploración y el libre desarrollo de la creatividad, logrando así un aprendizaje por descubrimiento propio en el que el alumnado aprende observando y manipulando.

Siguiendo los principios metodológicos del Currículo de Educación Infantil, destacamos la importancia de incluir en nuestra metodología del programa un enfoque lo más globalizador posible para que así, los conocimientos sean adquiridos de forma integrada y diversa, contribuyendo de esta forma a un aprendizaje significativo. Tal y

como se indica en el Currículo, uno de nuestros objetivos será lograr una conexión entre los conocimientos ya adquiridos con los nuevos que aprendan. Atender a la diversidad también es un aspecto fundamental de esta metodología, debiendo proporcionar las respuestas adecuadas y necesarias a aquellos alumnos/as que demanden necesidades educativas especiales, teniendo en cuenta siempre la inclusión de estos alumnos/as dentro del grupo. Especialmente, en nuestro programa de intervención, destaca el juego cooperativo ya que nuestras actividades están enfocadas a fomentar la cooperación a través del juego. La decisión de la elección de incluir en nuestro programa el juego cooperativo parte de la importancia que este tiene en los principios metodológicos que toda escuela de Educación Infantil debe llevar a cabo según el Marco Legislativo. Para llevar a cabo cualquier actividad en la escuela, es muy importante que el ambiente de trabajo sea adecuado, fomentando el respeto entre unos y otros, y consiguiendo un clima de seguridad y confianza.

Propuesta de intervención

La propuesta va dirigida a niños y niñas de 5 años, con una temporalización de un curso escolar completo, empezando la segunda semana de comienzo del curso académico y finalizando la última semana de mayo. La propuesta de intervención está compuesta de un total de 32 sesiones, con una duración aproximada de 75 minutos cada una. La estructura de las actividades está basada en el Programa de juegos cooperativos y creativos de niños de 4 a 6 años de Garaigordobil, incluido en este trabajo como ejemplo de un beneficioso programa creado y puesto en práctica, de tal modo que las actividades están organizadas de la siguiente manera: actividades de iniciación, actividades de desarrollo y actividades de finalización. Las sesiones de las actividades de desarrollo se componen de tres actividades en cada una de ellas, siendo siempre la primera actividad una asamblea donde los alumnos/as comunican cómo se sienten ese día, para así poder comprobar al final de estas sesiones que el estado de ánimo puede variar según el día y para que los alumnos/as aprendan a expresar sus emociones. Al finalizar cada actividad se realizará con los niños/as una pequeña fase de cierre, en la que se llevará a cabo un debate o reflexión sobre los contenidos trabajados en cada actividad.

Algunas de estas actividades se desarrollan siguiendo algunas técnicas de aprendizaje cooperativo y de autores relevantes en estos ámbitos como es el autor Spencer Kagan. Las técnicas utilizadas son: Rally Robin, Round Robin y Folio giratorio.

Este programa de intervención sobre el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo sigue unos objetivos generales que se cumplen en todas las actividades que lo componen, los cuales son los siguientes:

- Conocer y reconocer las emociones.
- Identificar las características propias de cada emoción.
- Expresar y comunicar de forma adecuada los propios sentimientos.
- Potenciar la comunicación entre compañeros.
- Trabajar el control emocional.
- Fomentar la cohesión grupal y el trabajo cooperativo.
- Mostrar interés en la participación de la actividad.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.
- Respetar el turno de palabra y normas de clase.
- Potenciar la empatía.

En la siguiente tabla, se puede observar un resumen de las actividades del programa de intervención:

SESIÓN	TEMPORALIZACIÓN (75 MIN.)	CONTENIDOS
Sesión 1	25-29 septiembre	Actividades de iniciación. Introducción a las emociones.
Sesión 2	2-6 octubre	Actividades de desarrollo. Conocimiento de las emociones.
Sesión 3	9-13 octubre	Actividades de desarrollo. Reconocimiento de las expresiones emocionales.
Sesión 4	16-20 octubre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción de la alegría.
Sesión 5	23-27 octubre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción de la tristeza.
Sesión 6	30-3 noviembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción del enfado.
Sesión 7	6-10 noviembre	Actividades de desarrollo.

		Conocimiento y reconocimiento de la emoción del enfado.
Sesión 8	13-17 noviembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción del miedo.
Sesión 9	20-24 noviembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción del miedo.
Sesión 10	27-1 diciembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de las diferentes emociones. Introducción a la emoción de la envidia.
Sesión 11	4-8 diciembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de las diferentes emociones. Introducción a la emoción de la vergüenza.
Sesión 12	11-15 diciembre	Actividades de desarrollo. Reconocimiento de diferentes emociones y situaciones en las que aparecen.
Sesión 13	18-22 diciembre	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de las diferentes emociones.
Sesión 14	8-12 enero	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de las diferentes emociones.
Sesión 15	15-19 enero	Actividades de desarrollo. Conocimiento de las emociones a través de la lengua inglesa.
Sesión 16	22-26 enero	Actividades de desarrollo. Conocimiento de las expresiones corporales propias de cada emoción.
Sesión 17	29-2 febrero	Actividades de desarrollo. Expresión y reconocimiento de las diferentes emociones.
Sesión 18	5-9 febrero	Actividades de desarrollo. Expresión adecuada de las diferentes emociones.
Sesión 19	12-16 febrero	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de las diferentes emociones. Diferenciación entre la alegría y la tristeza.
Sesión 20	19-23 febrero	Actividades de desarrollo. Conocimientos de las emociones negativas.
Sesión 21	26-2 marzo	Actividades de desarrollo. Identificación de emociones positivas y negativas. Reconocimiento de vivencias emocionales.
Sesión 22	5-9 marzo	Actividades de desarrollo.

		Conocimiento y reconocimiento de las emociones. Expresión emocional.
Sesión 23	12-16 marzo	Actividades de desarrollo. Conocimiento y reconocimiento de la emoción de la calma. Regulación emocional.
Sesión 24	19-23 marzo	Actividades de desarrollo. Identificar y reconocer las emociones y expresión corporal de las mismas.
Sesión 25	2-6 abril	Actividades de desarrollo. Asociación de imágenes con las diferentes emociones.
Sesión 26	9-13 abril	Actividades de finalización. Expresión de las emociones.
Sesión 27	23-27 abril	Actividades de finalización. Expresión de las emociones.
Sesión 28	30-4 mayo	Actividades de finalización. Expresión de las emociones.
Sesión 29	7-11 mayo	Actividades de finalización. Características propias de cada emoción.
Sesión 30	14-18 mayo	Actividades de finalización. Identificación de situaciones vividas y aprendidas durante el programa de intervención.
Sesión 31	21-25 mayo	Actividades de finalización. Afianzamiento de todos los conocimientos aprendidos y trabajados.
Sesión 32	28-1 junio	Actividades de finalización. Afianzamiento de todos los conocimientos aprendidos y trabajados.

Tabla 7. Cuadro resumen de las actividades de la propuesta de intervención.

ACTIVIDADES DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

ACTIVIDADES DE INICIACIÓN

SESIÓN 1

Actividad 1. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante, donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 2. Cuento “El monstruo de los colores”

Desarrollo

Esta actividad consistirá en la lectura del cuento “El monstruo de los colores”, para así poder comenzar a trabajar el tema de las emociones y desarrollo emocional. Esta actividad se llevará a cabo con los niños y niñas sentados en asamblea y la maestra a la

vez que lee el cuento lo irá enseñando para que los niños/as vean las imágenes y los despleables que contiene este libro.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Identificar las características propias de cada emoción.
- Trabajar el control emocional.
- Potenciar la escucha en los alumnos/as.

Contenidos

- Las emociones
- Características propias de cada emoción
- Control emocional
- Capacidad de escucha activa
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

15 minutos aproximadamente

Recursos

Cuento “El monstruo de los colores”

Actividad 3. Qué hemos aprendido con el cuento “El monstruo de los colores”

Desarrollo

Después de haber leído el cuento “El monstruo de los colores”, utilizando la técnica de Rally Robin, por parejas los niños/as deberán dibujar las situaciones que más les haya llamado la atención o que más les haya gustado del cuento. Una vez realizados los dibujos, cada pareja saldrá al centro de la clase y comentará qué ha dibujado y por qué es la situación que más le ha gustado.

Objetivos

- Desarrollar la comprensión lectora.
- Conocer y reconocer las emociones.
- Identificar y localizar situaciones propias del cuento.
- Comunicar de forma adecuada la actividad ante los compañeros/as.

Contenidos

- Las emociones

- Situaciones propias del cuento que producen alguna emoción
- Comunicación adecuada entre alumnos/as
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

35 minutos aproximadamente

Recursos

Folios y colores.

ACTIVIDADES DE DESARROLLO

SESIÓN 2

Actividad 4. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina, con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en las que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 5. El dado de las emociones

Desarrollo

En esta actividad crearemos un dado grande, en el que cada cara del dado contendrá una imagen con distintas emociones. En esta actividad se trabajará a través de la técnica de Round Robin en la cual, los alumnos/as se dividirán por grupos de 4 o 5 integrantes aproximadamente. Cada grupo sentados en sus mesas primero tirarán el dado por orden y se les dará 5 minutos para acordar entre los miembros de cada grupo qué situación van a representar teniendo en cuenta la emoción que les ha tocado. Una vez pasado esos 5 minutos, cada grupo saldrá al centro de la clase a representar la situación que han pensado, pudiendo utilizar los distintos objetos que se encuentran en la clase para así facilitar y perfeccionar la representación de la situación.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Resolver posibles situaciones de conflictos.
- Potenciar la representación dramática.
- Concienciar de la importancia de expresar nuestras emociones en cada momento.

Contenidos

- Las emociones
- Aprendizaje de la representación de diferentes situaciones
- Diálogo ante la posibilidad de conflictos
- La colaboración entre compañeros
- Interés por la participación en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente.

Recursos

Dado con imágenes de distintas emociones y objetos varios de la clase.

Actividad 6. ¿Qué nos dice nuestra cara?

Desarrollo

Con esta actividad pretendemos que los niños/as reconozcan las diversas expresiones emocionales de forma visual a través de la técnica Round Robin. Para ello, el alumnado se dividirá en grupos y a cada grupo se les facilitará un loto compuesto por imágenes de diferentes expresiones emocionales. La maestra tendrá preparado varios papeles con los nombres de las emociones y por turnos, un alumno/a de cada grupo saldrá y cogerá un papel, el cual tendrá que intentar leer. Mientras, los demás miembros del grupo deberán pegar un gomets en la imagen de la expresión emocional correspondiente. Los lotos estarán compuestos con varias imágenes repetidas de algunas emociones. Además, habrá papeles con nombres de emociones que no estén representadas en los lotos, para así crear más complejidad en esta actividad.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Asociar cada emoción con su expresión.
- Ser capaz de relacionar la emoción con su grafía.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las emociones a través de su expresión
- Lectura de los nombres de las emociones
- La colaboración entre compañeros
- Interés por la participación en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Lotos, gomets, folios y bolígrafo.

SESIÓN 3

Actividad 7. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina, con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 8. Adivina cómo me siento.

Desarrollo

A través de esta actividad se trabajará la expresión emocional a través de la ficción. Un niño o niña saldrá al centro de la clase y el maestro/a le dirá al oído una situación breve y sencilla que conlleva una emoción. El alumno/a deberá representar solo con movimientos dicha situación, es decir, sin utilizar el lenguaje verbal y limitándose a expresar de forma gestual y corporal. Los demás alumnos/as deberán adivinar que emoción está representando.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Representar de forma dramática las emociones.

- Discriminar las características propias de cada emoción en su expresión.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Reconocimiento de una emoción tras el visionado de su representación
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

En esta actividad no será necesario ningún recurso material.

Actividad 9. Así estoy cuando me siento...

Desarrollo

Esta actividad consiste en que los niños y niñas aprendan diferentes formas de sentir una emoción y conocer por tanto otros términos que califiquen ese estado emocional. Por ejemplo, cuando hablamos de la alegría lo podemos asociar a felicidad, buen humor, risa, diversión, etc. Para la realización de esta actividad nos situaremos en asamblea con el fin de conseguir una mejor organización y una participación colectiva. Dispondremos de una cartulina en la que aparecerán imágenes de diferentes emociones, separadas por columnas y contaremos con algunas tarjetas hechas de cartulina en las cuales los niños/as tendrán que escribir las palabras que vayan saliendo en la asamblea y colocarlas en su debida columna. Por lo tanto, un alumno/a dirá una palabra asociada a una de las emociones y con la ayuda de sus compañeros/as deberá coger una tarjeta, escribir esa palabra y colocarla en el dibujo de la emoción con la que se corresponde y así hasta que salgan todas las palabras posibles.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Discriminar entre otros términos asociados a cada emoción.
- Trabajar la lectura.

Contenidos

- Las emociones
- Conocimiento de conceptos relacionados con cada emoción (felicidad, diversión, temor, llanto, etc.)

- Interés por la participación de la actividad
- Colaboración entre compañeros/as

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulinas, rotuladores y folios.

SESIÓN 4

Actividad 10. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

10 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 11. La caja de las buenas noticias

Desarrollo

Para esta actividad, se le pedirá previamente a los niños y niñas que traigan de casa una imagen de algo positivo que les haya pasado recientemente. Una vez todos los niños/as tengan su imagen se introducirán todas en una caja y se colocará la caja en el medio de la asamblea. Uno a uno irá saliendo y cogiendo una imagen de esa caja. El niño/a al que le pertenezca esa imagen levantará la mano y explicará la situación y por qué es positiva para él.

Objetivos

- Reconocer y valorar las situaciones positivas que hayan vivido recientemente.
- Conocer emociones positivas de los demás.
- Expresar y comunicar de forma adecuada los propios sentimientos.

Contenidos

- Las emociones
- Emociones positivas
- Reconocimiento de situaciones positivas que produzcan alegría
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Caja e imágenes traídas de casa.

Actividad 12. La alegría en casa

Desarrollo

En esta actividad, se les pedirá a los niños y niñas que trabajen en casa para traer a clase al día siguiente, escrito en un papel con la ayuda de los padres y madres, una pequeña lista de actividades o tareas que se realicen en casa y que provoquen emociones positivas. Cuando los niños traigan dicha lista a clase, se pondrá en común las actividades que se realizan en cada familia para que así los alumnos/as aprendan otras actividades placenteras.

Objetivos

- Aprender nuevas actividades placenteras.

- Valorar actividades cotidianas que nos producen alegría
- Conocer y reconocer las emociones.
- Discriminar entre emociones positivas y negativas.
- Fomentar la participación de las familias en actividades escolares.

Contenidos

- Las emociones (la alegría)
- Actividades cotidianas realizadas con la familia (cocinar, leer, ir al parque, etc.)
- Estados emocionales positivos y negativos
- Identificación de situaciones que producen placer
- Apreciación de las diferencias entre familias.
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Folios, lápices y ayuda de las familias

SESIÓN 5

Actividad 13. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en las que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones

- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

10 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 14. Crea tu historia

Desarrollo

Para llevar a cabo esta actividad, será necesario trabajar a través de Round Robin, dividiendo la clase en grupos de 4 alumnos/as. Cada miembro del grupo tendrá un dado, dos de estos dados están compuestos con imágenes de caras de las distintas emociones y los otros dos estarán compuestos por imágenes de objetos y de lugares. Por orden, cada niño/a de cada grupo lanzará el dado que se le ha proporcionado a cada uno y a partir de las imágenes que les salgan a los miembros del grupo tendrán que crear una historia. Una vez que todos los grupos hayan creado una historia, tendrán que contarlas a los demás compañeros/as, participando todos los miembros del grupo.

Objetivos

- Conocer y reconocer las imágenes de las distintas emociones.
- Identificar imágenes de diferentes objetos y lugares.
- Fomentar la creatividad e imaginación.
- Relacionar estados emocionales con situaciones en las que aparezcan las emociones.
- Ser capaz de inventar nuevas historias con sentido coherente.

Contenidos

- Las emociones
- Lugares (playa, parque, casa, etc.)
- Objetos (pelota, camiseta, gafas, mochila, etc.)
- Reconocimiento de diferentes estados emocionales
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Dados (folios, colores, tijeras, imágenes, ordenador e impresora)

Actividad 15. Cuando la tristeza te ataca

Desarrollo

Para la realización de esta actividad, la docente o el docente tocará unos cascabeles mientras los niños/as deberán andar por la clase mezclados entre sí y cuando pare el sonido del cascabel, los niños/as deberán sentarse en un sitio diferente al habitual con compañeros/as distintos de los que se sientan normalmente, con el fin de que el alumnado trabaje en diferentes grupos y con diferentes compañeros/as, trabajando así la técnica de Round Robin. Una vez que estos estén ubicados en un sitio en grupos de tres o cuatro deberán dibujar una situación que les provoque tristeza teniendo así que llegar a un acuerdo para elegir una situación en común. A continuación, cada grupo deberá elegir un portavoz para que explique la situación que han dibujado y todos los miembros del grupo acompañarán a dicho portavoz en el centro de la clase para mostrar el dibujo. Para finalizar, entre toda la clase, deberán proponer estrategias que puedan servir para afrontar este estado emocional.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Identificar situaciones que producen tristeza.
- Practicar y desarrollar la habilidad de la expresión artística.
- Fomentar la creatividad.
- Proponer ideas para ayudar a otras personas en posibles situaciones.
- Potenciar la comunicación entre compañeros.
- Reflexionar sobre las sensaciones que producen los estados emocionales (la tristeza).

Contenidos

- La tristeza
- Estrategias para afrontar la tristeza
- Posibles situaciones que producen tristeza
- Identificación de la emoción de la tristeza en otras personas
- Comunicación y expresión de sentimientos

- Cooperación entre los compañeros para la resolución de conflictos
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Folios, lápices de colores y rotuladores.

SESIÓN 6

Actividad 16. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

10 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 17. ¿Cómo me enfado?

Desarrollo

Para trabajar la emoción del enfado, les explicaremos a los niños y niñas lo siguiente: “Todos alguna vez nos enfadamos, eso es algo normal, pero pocas veces pensamos en cómo nos comportamos cuando estamos enfadados. Para ver cómo se enfadan los animales, le diremos lo siguiente: “La tortuga, ¿sabéis que hace la tortuga cuando se enfada? La tortuga cuando se enfada se esconde dentro de su caparazón, no dice nada, pero tampoco hace nada. El león ¿sabéis que hace el león cuando se enfada? El león cuando se enfada ataca a los demás. Ruge y da muchos zarpazos. Y finalmente el búho. El búho cuando se enfada se aleja un poco, se posa en una rama de un árbol, observa y piensa. Y cuando ha pensado y se ha relajado vuelve para hablar e intentar solucionar las cosas”. A continuación, les preguntaremos cuál de las tres formas es la más correcta para solucionar la situación de enfado. Más tarde, le pediremos a los alumnos/as que imaginen una situación que les haya producido enfado y que la cuenten al resto de compañeros. Una vez contada la situación de enfado, los demás compañeros deberán proporcionar ideas o consejos para evitar esas situaciones o solucionarlas.

Objetivos

- Favorecer el desarrollo de unas reacciones adecuadas.
- Desarrollar la capacidad de controlar el enfado.
- Comprender las consecuencias de las diferentes reacciones de enfado.
- Fomentar la capacidad de resolución de conflictos.
- Potenciar la expresión emocional.

Contenidos

- Las emociones (enfado)
- Propuestas de soluciones ante situaciones de enfado
- Expresión emocional
- Interés por participar en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

No es necesario ningún recurso material.

Actividad 18. El globo de la rabia

Desarrollo

Para esta actividad se les va a explicar la rabia con un globo. Cuanto más nos enfada algo más nos llenamos de rabia. Les diremos a los alumnos/as que si quieren controlar sus emociones deben poder ser capaces de hacer que su globo se deshinche. Llenamos de aire el globo a la vez que lo llenamos con pensamientos y cosas que nos hacen enfadar. Después les decimos que cuando suelten el globo apunten hacia un sitio concreto. ¿Por qué no fueron capaces de dirigir el globo hacia ese punto? Porque la rabia no siempre va hacia donde queremos. Por eso es importante calmarnos a tiempo. A continuación llenamos de nuevo el globo y agarramos la punta del globo con los dedos para que no se escape el aire. Se les preguntará a los niños y niñas ¿Por qué no se sale el aire? y así lo relacionaremos con el control de la rabia ya que si conocemos técnicas de relajación podemos aprender a controlar esta emoción.

Objetivos

- Controlar la rabia.
- Conocer técnicas para trabajar el enfado.
- Relacionar situaciones con la emoción del enfado.

Contenidos

- Las emociones (el enfado)
- Situaciones que provocan enfado
- Concienciación sobre el control del enfado
- Conocimiento de técnicas para trabajar el enfado
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Globos

SESIÓN 7

Actividad 19. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 20. El monstruo del enfado

Desarrollo

Los niños/as dibujaran en un folio al monstruo del enfado, cada uno como crea conveniente, solo teniendo en cuenta que alguna parte de él tiene que estar compuesta por un garabato de forma rápida y de muchos colores. Seguidamente escribirán debajo una situación que les provoque enfado. La maestra les explicará que ese dibujo con el garabato es el monstruo del enfado y los niños y niñas tendrán que arrugar el papel haciendo una pelota y tirarlo a la basura, significando esto la desaparición y control del enfado en nosotros mismos.

Objetivos

- Identificar la emoción del enfado.
- Trabajar el control de la ira.
- Representar gráficamente el enfado.

Contenidos

- Las emociones (el enfado)
- Concienciación sobre el control del enfado
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Papel y colores

Actividad 21. El semáforo del enfado

Desarrollo

Para llevar a cabo esta actividad la maestra llevará preparado a clase varias situaciones que tratarán sobre la emoción del enfado. En ellas se expondrán situaciones en las que se actuará de forma correcta, o bien, incorrecta ante un posible enfado. Cada niño/a tendrán dos tarjetas de cartulina, una de color rojo y la otra de color verde. La actividad consiste en levantar la tarjeta verde si creen que en una situación se ha actuado correctamente y la tarjeta roja, si por el contrario creen que se ha actuado incorrectamente. En caso de que se haya actuado incorrectamente deberán explicar el porqué de ese pensamiento y posibles alternativas para afrontar esta situación. Algunas de las situaciones que se les contarán son las siguientes:

- *“Conchi estaba jugando en casa con sus juguetes cuando su mamá le dice: “Conchi hija, es hora de recoger los juguetes” y Conchi le responde gritando: “¡NO MAMÁ!, No quiero recoger, todavía es pronto” y seguidamente tira todos los juguetes al suelo.”*
- *“En el parque, Jorge estaba paseando con su bicicleta cuando su amigo Juan empieza a jugar con la pelota que Jorge también había llevado al parque. Jorge empieza a llorar y a decirle a Juan que suelte su pelota”*
- *“Julia y sus amigos juegan a la pelota y uno de ellos le dice : “Julia, estas eliminada del juego, porque has hecho trampa” a lo que ella le contesta: “Miguel no debes eliminarme del juego porque con la pelota podemos jugar todos juntos y además no estoy haciendo trampas, porque el juego es así”*
- *“Mario y su hermana juegan a las cartas, pero Mario está muy nervioso e inquieto porque en las últimas partidas ha perdido. Mario vuelve a perder y este tira las cartas al suelo y le grita a su hermana: “No quiero jugar más porque estás haciendo trampa”.*

Objetivos

- Identificar situaciones de enfado.
- Conocer la forma correcta de actuar frente a un enfado.
- Controlar las emociones en situaciones de rabia.

Contenidos

- Las emociones (enfado)
- Situaciones en las que se produce el enfado.
- Control de la ira.
- Interés en la participación de las actividades.

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina roja, verde e historias para contarles

SESIÓN 8

Actividad 22. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida

- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 23. Cuento “Juan sin miedo”

Desarrollo

Esta actividad consistirá en la lectura del cuento “Juan sin miedo” para así, poder comenzar a introducir la emoción del miedo. Esta actividad se llevará a cabo con los niños y niñas sentados en asamblea y la maestra a la vez que lee el cuento lo irá enseñando para que los niños/as vean las imágenes que contiene este libro.

Objetivos

- Identificar las características propias de la emoción del miedo.
- Trabajar el control emocional.
- Potenciar la escucha en los alumnos/as.

Contenidos

- El miedo
- La escucha activa
- Control emocional
- Reconocimiento de las características propias del miedo
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

15 minutos aproximadamente

Recursos

Cuento “Juan sin miedo”

Actividad 24. Qué hemos aprendido con el cuento “Juan sin miedo”

Después de haber leído el cuento “Juan sin miedo”, trabajando Rally Robin, por parejas los niños/as deberán dibujar las situaciones que más les haya llamado la atención o que más les haya gustado del cuento. Una vez realizados los dibujos, cada pareja saldrá al

centro de la clase y comentará qué ha dibujado y por qué es la situación que más le ha gustado.

Objetivos

- Desarrollar la comprensión lectora.
- Identificar y localizar situaciones propias del cuento.
- Comunicar de forma adecuada la actividad ante los compañeros/as.

Contenidos

- El miedo
- Reconocimiento de situaciones propias del cuento que producen alguna emoción
- Comunicación adecuada entre alumnos/as
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

35 minutos aproximadamente

Recursos

Folios y colores.

SESIÓN 9

Actividad 25. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en las que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones

- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 26. El fantasma que se come los miedos

Desarrollo

Para trabajar la emoción del miedo, colocaremos en la pizarra un dibujo de un fantasma de gran tamaño con un sobre en la barriga. Los niños y niñas tendrán que escribir o dibujar alguna situación que les produzca esta emoción y depositarla en el sobre del fantasma. Una vez que todos los alumnos/as depositen sus tarjetas, se leerán en clase y entre todos, con la ayuda del docente, se propondrán ideas para poder evitar estas situaciones de miedo.

Objetivos

- Reconocer situaciones que provocan la emoción del miedo.
- Aportar soluciones ante situaciones de miedo.
- Ayudar a los compañeros/as a resolver problemas.
- Fomentar la expresión emocional.
- Conocer el estado emocional del miedo.

Contenidos

- Emoción del miedo
- Situaciones que producen miedo
- Propuesta de soluciones antes situaciones de miedo
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Papel continuo, rotuladores y folios.

Actividad 27. Los fantasmas

Desarrollo

Para este juego todos los miembros del grupo se agarran de las manos, excepto cinco, que harán de fantasma. Cada fantasma se cubrirá el cuerpo con una sábana o se colocará un antifaz. Los fantasmas se sitúan en el centro del círculo haciendo que duermen. Los demás jugadores empiezan a caminar alrededor de los fantasmas, mientras cuentan del uno al doce. Al llegar al doce, los fantasmas se empiezan a despertar lentamente, entonces todos se sueltan las manos y huyen de los fantasmas. Los miembros del grupo que representan a los fantasmas tendrán que imitarlo de manera que más les guste, por ejemplo, levantando los brazos mientras imiten sonidos fantasmagóricos. Los fantasmas persiguen a los jugadores y cuando logran tocar a uno, este se convierte en fantasma, se coloca la sabana o en antifaz y actúa como tal. El juego termina cuando todos los miembros del grupo se han convertido en fantasma.

Objetivos

- Identificar y reconocer la emoción del miedo.
- Expresar y controlar el sentimiento del miedo a través de la dramatización.
- Desarrollar la expresión emocional y la creatividad dramática.
- Mejorar las funciones psicomotrices.

Contenidos

- Las emociones (el miedo)
- Expresión emocional
- Control del sentimiento del miedo
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Antifaz o sabana

SESIÓN 10

Actividad 28. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 29. Y ahora... ¿A quién le tocará?

Desarrollo

En esta actividad se sentarán en grupos de 4, utilizando la técnica Round Robin y se colocaran dos en frente de los otros dos y en el centro de la mesa se colocará una cartulina dividida en cuatro partes cada una de un color. Cada color estará relacionado con una emoción: amarillo (alegría), azul (tristeza), rojo (enfado) y negro (miedo). Dependiendo de la proximidad de cada uno a los colores de la cartulina, se le asignará un color u otro. El maestro/a irá diciendo de forma aleatoria el nombre de una emoción (alegría, tristeza, enfado o miedo) y cada alumno deberá reconocerse en función del color que tengan relacionándose con la emoción. Una vez que el maestro/a haya

nombrado la emoción, se les asignará a estos alumnos/as de dicha emoción una misión, por ejemplo, la maestra dice: “enfado, los alumnos que tengan la emoción del enfado deberán darle un beso a los compañeros/as que tengan la emoción de la tristeza”. Por lo tanto, los niños/as que tengan el color rojo deberán realizar esta misión a los compañeros/as del color azul. Con esto se intenta que los niños/as asocien el color que tienen a una emoción y sepan identificarlo.

Objetivos

- Reconocer e identificar las distintas emociones.
- Asociar un color con una emoción.
- Desarrollar las habilidades sociales.

Contenidos

- Las emociones (alegría, tristeza, enfado y miedo)
- Los colores
- Relación entre un color y su emoción
- Interés por participar en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulinas de colores

Actividad 30. Cuando la envidia te ataca

Desarrollo

En esta actividad comenzaremos todos sentados en la asamblea. La envidia es otra emoción muy compleja que los niños y niñas deben conocer y trabajar. Para ello, vamos a utilizar una imagen en la que se aprecia una situación de envidia, ya que aparecen dos niñas, las cuales sujetan cada una un globo. Una de ellas, tiene un globo más grande y la otra un globo más pequeño. La que posee el globo pequeño, está mirando de reojo a la otra niña por tener un globo bastante más grande. Esta imagen será enseñada a los niños/as y se les hará una pregunta: “¿Qué ocurre en esta imagen?”, intentando así que consigan percibir que se está produciendo la emoción de la envidia. Por turnos deberán describir la imagen y la situación.

A continuación, después de haber hablado entre todos sobre la envidia, irán por turnos contando una situación en la que hayan sentido envidia. Mas tarde, deberán dibujar por parejas situaciones, consejos o respuestas para poder evitar la envidia.

Objetivos

- Reconocer y discriminar la envidia como una emoción negativa.
- Proporcionar respuestas positivas ante posibles situaciones de envidia.
- Identificar situaciones en las que se produce la emoción de envidia.

Contenidos

- La envidia
- Las emociones negativas
- Las emociones positivas
- Identificación de situaciones de envidia
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Imagen de situación de envidia, folios y rotuladores.

SESIÓN 11

Actividad 31. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 32. El gran abrazo

Desarrollo

Mientras suena la música, los niños/as andan o bailan libremente por el aula, cuando esta se detiene, los niños/as deben abrazarse en esta primera ronda por parejas. La música comienza de nuevo y cuando se vuelve a parar, se abrazan en grupos de cuatro. En la siguiente ronda en grupos de ocho y así sucesivamente, hasta finalmente llegar a un gran abrazo de toda clase.

Objetivos

- Desarrollar la expresión emocional.
- Potenciar la comunicación entre los alumnos.
- Proporcionar muestras de cariño a los compañeros/as.

Contenidos

- Los abrazos
- El baile
- Expresión emocional
- Comunicación de sentimientos y emociones
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

20 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador y altavoces

Actividad 33. ¡Tierra trágame!

Desarrollo

En esta actividad se trabajará la emoción de la vergüenza, ya que también es una emoción importante en la que los niños/as deben aprender a identificarla y controlarla. Para ello, la maestra les contará a los niños/as la siguiente situación: “Es la fiesta de Carnaval en el cole y cuando Vanesa llega se da cuenta de que es la única que no va disfrazada. Vanesa dice: ¡Tierra trágame!, se me olvidó el disfraz”. Una vez contada esta situación, se les preguntará a los niños/as qué significado tiene la frase “Tierra trágame”. Una vez finalizada esta parte de la actividad, los alumnos/as tendrán que utilizar pintura de dedos para representar en un folio alguna situación que hayan vivido que les haya producido vergüenza. Aquí se utilizará la técnica del Folio giratorio, en la cual en un mismo folio y por turnos, cada alumno/a integrante del grupo deberá realizar el dibujo correspondiente.

Objetivos

- Reconocer la emoción de la vergüenza.
- Aprender a controlar las emociones y sentimientos ante situaciones de vergüenza.
- Identificar situaciones que produzcan vergüenza.

Contenidos

- La vergüenza
- Reconocimiento de situaciones que producen vergüenza
- Control de la emoción de la vergüenza
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Folios y pinturas de dedos.

SESIÓN 12

Actividad 34. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 35. Dibuja lo que sientes

Desarrollo

Esta actividad consiste en ponerle a los alumnos diferentes piezas musicales que provoquen alguna emoción para que a la misma vez estos realicen un dibujo de forma cooperativa por parejas, con lo que le sugiera la música que escuchan. Entre ellos acordarán que le transmite a cada uno y se pondrán de acuerdo para la representación gráfica, utilizando así la técnica de Round Robin. Posteriormente se realiza una exposición y todos los compañeros/as observan los cuadros realizados.

Objetivos

- Expresar de forma adecuada sus emociones y sentimientos.

- Fomentar la comunicación entre compañeros/as.
- Trabajar la creatividad y la imaginación.
- Discriminar entre las diferentes emociones que sienten los alumnos/as.

Contenidos

- Las emociones
- La música
- Relación entre la música y las emociones
- Reconocimiento de sentimientos producidos por la música
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos

Recursos

Ordenador, música, lápices de colores y folios

Actividad 36. Historias para contar

Desarrollo

En esta actividad la maestra/o contará breves historias o situaciones en las que se produce un tipo de emoción. Una vez contadas, una por una, los niños/as tendrán que identificar qué tipo de emoción se da en cada caso. Para ello contarán con unas marionetas de caras de las diferentes emociones previamente realizadas por ellos mismos, para que cuando crean que se trata de una emoción levanten la marioneta con la cara correspondiente. Algunos ejemplos de las historias que se contarán son las siguientes:

- *“Es Domingo y los padres de Pepe le han prometido que le darán una sorpresa por su cumpleaños. Cuando llegó la tarde se montaron en el coche y vendaron los ojos a Pepe. Él estaba ansioso por saber que ocurría y cuál sería aquella esperada sorpresa de cumpleaños. Cuando se bajaron del coche, la mamá de Pepe le quitó la venda de los ojos y para sorpresa de Pepe se encontró en una fiesta sorpresa con toda su familia y amigos y una enorme tarta de chocolate”. (ALEGRÍA)*
- *“Estrella se despertó aquella mañana de primavera inquieta y asustada porque había tenido una horrible pesadilla, en la que su peluche Bobi desaparecía. Para tranquilizarse fue corriendo en busca de su peluche preferido, pero... ¡BOBI NO ESTABA! y Estrella no podía creerlo, aquella pesadilla se había hecho realidad y su*

peluche había desaparecido. Estrella y su mamá buscaron a Bobi por toda la casa, pero no lo encontraron y ella pasó muchos días desanimada pensando en su peluche”.

(TRISTEZA)

- “Sara y Luis eran dos hermanos que les encantaba jugar juntos. Un día estaban jugando en su casa con las muñecas de Sara cuando a Luis se le ocurrió la idea de coger a Marina, que era la muñeca preferida de Sara, y pintarle la cara con rotulador rojo. Cuando Sara vio a su muñeca así comenzó a gritar furiosamente a su hermano Luis por lo que le había hecho a su muñeca”. (ENFADO)

- “Marcos estaba en casa de sus primos Álvaro y Verónica, jugando a las cartas, ya que hacia una tarde lluviosa con muchos truenos y no podían salir al parque como todas las tardes. De repente sonó un fuerte trueno muy cerca de la casa y se fue la luz, quedando esta completamente a oscuras. Marcos se puso muy nervioso y comenzó a llamar a los papás de Álvaro y Verónica”. (MIEDO)

Objetivos

- Reconocer e identificar las distintas emociones.
- Conocer situaciones en las que aparecen diferentes emociones.

Contenidos

- Las emociones
- Reconocimiento de situaciones que conllevan distintas emociones
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Papel, cartulina de colores, palos de madera y rotulador negro.

SESIÓN 13

Actividad 37. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando

estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 38. Memori de emociones

Desarrollo

El juego consiste en crear tarjetas con caras de las diferentes emociones, habiendo dos fichas de cada emoción iguales, con el fin de que los niños/as encuentren las parejas. Para ello se colocarán todas las fichas boca abajo y agruparemos a los niños/as en grupos de 4 o 5 alumnos/as aproximadamente. Cada miembro del grupo levantará dos tarjetas y comprobará si son o no pareja.

Objetivos

- Reconocer e identificar las distintas emociones.
- Encontrar las parejas de las emociones.

Contenidos

- Las emociones
- Identificación de las diferentes emociones
- Reconocimiento de las emociones por parejas
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Tarjetas de emociones

Actividad 39. ¡Supera las pruebas!

Desarrollo

Para llevar a cabo esta actividad se realizará un tablero o un papel con 30 casillas, en cada una de ellas habrá una prueba que tendrán que realizar, relacionada siempre con las emociones. Los alumnos/as se formarán en grupos de 4 o 5 miembros cada uno y por turnos tirarán el dado para llegar desde la salida hasta la meta pasando por las diferentes pruebas. Debemos tener en cuenta qué pruebas se realizarán de forma cooperativa entre todos los miembros del grupo. Existirán casillas con pruebas como las siguientes:

- Dar un beso a dos compañeros de la clase los cuales sus nombres empiecen por la misma letra.
- Representar una situación en la que aparezca la emoción de la alegría.
- Dar un abrazo a un compañero/a.
- Decir algo bonito a la maestra.
- Retrocede dos casillas.
- Dibujar una cara enfadada.
- Hacer mímica: sorpresa, miedo, etc.
- Avanza una casilla.

Objetivos

- Conocer y expresar las propias emociones.
- Comprender los sentimientos de los demás.
- Asociar sentimientos a situaciones.
- Controlar y regular las emociones.
- Representar las expresiones de las distintas emociones.
- Fomentar la creatividad.
- Proporcionar muestras de cariño a los demás.

Contenidos

- Las emociones

- Muestras de cariño (abrazos, besos, palabras bonitas, etc.)
- Situaciones que provocan sentimientos y emociones
- Utilización de la mímica para representar emociones
- Control y regulación de las emociones
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Panel de juego, dados, folios y rotuladores.

SESIÓN 14

Actividad 40. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 41. Teatro: “Las sombras chinas de las emociones”

Desarrollo

Se llevará al aula títeres con caras de diferentes emociones (alegría, tristeza, rabia, miedo y calma) para la realización de un teatro de sombras chinas. Los niños/as se dividirán en grupos y cada grupo grupo se inventará una historia sobre las emociones. Una vez que hayan creado dicha historia, tendrán que contarla y representarla a través de las sombras.

Objetivos

- Trabajar la dramatización.
- Fomentar la creatividad artística a través del recurso de las sombras chinas.
- Diferenciar las diferentes sensaciones de cada emoción.
- Conocer las características propias de cada emoción.

Contenidos

- Las emociones
- Situaciones que producen cada emoción
- Reconocimiento de las características propias de cada emoción
- Creatividad dramática
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Un foco (una lámpara), un soporte de proyección (una tela blanca) y títeres.

Actividad 42. El twister de las emociones

Desarrollo

Para llevar a cabo esta actividad llevaremos un twister hecho previamente en un papel continuo, en el que aparecerán las caras y palabras de las distintas emociones. La maestra a cada alumno/a le irá dando indicaciones para que se coloque en la posición y postura esperada. Por ejemplo: Mano derecha en cara alegre roja, pie izquierdo en la palabra tristeza, etc...

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Asociar un movimiento con una emoción en concreto.
- Asociar un movimiento con la palabra de una emoción.
- Trabajar la coordinación motriz.
- Fomentar la lectura.

Contenidos

- Las emociones
- Los colores
- Mejora de la lectura
- Trabajo de la lateralidad
- Conocimiento de las partes del cuerpo
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Papel continuo y rotuladores de colores

SESIÓN 15

Actividad 43. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 44. How are you feeling?

Desarrollo

Teniendo en cuenta que los niños y niñas de 5 años tienen varias horas de inglés a la semana, vamos a aprovechar para trabajar este tema en una de estas horas. Para ello vamos a llevar a cabo una actividad en la que la maestra llevará a clase un photocall con el cuerpo de un niño y la cabeza recortada para que los alumnos pongan su cara en ese recorte y el título del photocall será: "How are you feeling?". Sentados en la asamblea, uno por uno, colocarse en el photocall y expresar con su rostro como se sienten diciendo por ejemplo la siguiente frase: "I'm feeling happy today!"

Objetivos

- Conocer las emociones en inglés.
- Comunicar mediante la expresión y mediante el lenguaje verbal las emociones en inglés.
- Mejorar la capacidad lingüística en inglés.
- Trabajar la expresión corporal de las emociones.

Contenidos

- Las emociones en inglés
- Expresión corporal
- Conocimiento de los términos de las emociones en inglés
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina y colores

Actividad 45. “A clap”

Desarrollo

Teniendo en cuenta que los niños y niñas de 5 años tienen varias horas de inglés a la semana, vamos a aprovechar para trabajar este tema en una de estas horas. Para la realización de esta actividad la maestra deberá llevar cuatro marionetas representando cuatro emociones distintas (happy, sad, angry, scared). Cuando la maestra levante una de las emociones los alumnos/as deberán realizar un movimiento en concreto (happy: una palmada, sad: dos palmadas, angry: palmadas sordas y scared: brazos giratorios).

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones en inglés.
- Asociar las emociones con un movimiento en concreto.
- Trabajar la capacidad lingüística del inglés.

Contenidos

- Las emociones en inglés
- La expresión corporal
- Asociación de una marioneta de una emoción con un movimiento corporal
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, colores y palos de madera

SESIÓN 16

Actividad 46. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando

estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 47. Creando nuevas caras

Desarrollo

En esta actividad se les proporcionará a los niños y niñas la base de una cara realizada en goma eva y aparte, diferentes ojos, cejas y bocas. La base de la cara se colocará en la pared de forma que sea accesible para todos los alumnos/as y por turnos, cada alumno debe coger las partes de la cara y pegarlas con velcro en la base para así crear diferentes caras con diferentes emociones.

Objetivos

- Reconocer e identificar las diferentes emociones.
- Ser conscientes de los movimientos de la cara.
- Asociar la posición de las partes de la cara con una emoción.

Contenidos

- Las emociones
- Partes de la cara
- Asociación de la postura de las partes de la cara con una emoción

- Interés en participar en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Goma eva de diferentes colores, tijeras y velcro.

Actividad 48. La emoción de ser compositor

Desarrollo

Esta actividad consiste en proponerles a los alumnos/as componer sus propios bailes. La clase se dividirá en grupos de 5 o 6 alumnos/as y a cada grupo se le asignará una emoción y una pieza musical adecuada a esa emoción, y se les preguntará cómo bailarían esa pieza en función de la emoción que le ha tocado. Cada grupo tendrá que realizar la coreografía en clase y los demás compañeros/as adivinar de qué emoción trata su baile.

Objetivos

- Reconocer las diferentes emociones.
- Asociar diferentes movimientos con las emociones.
- Trabajar la expresión corporal.
- Conocer los movimientos propios de cada emoción.

Contenidos

- Las emociones
- Expresión corporal
- Asociación movimientos con las emociones
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador y altavoces.

SESIÓN 17

Actividad 49. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 50. El dominó de las emociones

Desarrollo

En esta actividad se forman grupos de 4 ó 5 alumnos. A cada grupo se les da un juego del dominó pero con las caras de seis emociones. Cada ficha tiene dos entradas que coinciden con una ficha por la izquierda y otra por la derecha las cuales tendrán que ir uniendo hasta que todas las piezas estén colocadas.

Objetivos

- Identificar y reconocer las diferentes emociones.
- Asociar las imágenes de cada pieza con la ficha correcta.

Contenidos

- Las emociones
- La lateralidad
- Asociación de las imágenes correctas
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, colores y tijeras.

Actividad 51. La caja sorpresa

Desarrollo

Para la realización de esta actividad, la maestra confeccionará un paquete compuesto de cajas pequeñas dentro de otras cajas más grandes. Dentro de algunas de estas cajas irá un dibujo de las caras de las emociones. Se les explicará a los alumnos/as que dentro de algunas de esas cajas hay dibujos de emociones pero que si les toca abrir una caja y encontrar uno de esos dibujos no deben decir de que emoción se trata, si no que tendrán que describirla. Los alumnos/as se sentarán en círculo en el centro de la clase y se les dirá que vamos a jugar a un juego con una caja sorpresa la cual tendrán que ir pasando de uno en uno mientras suene la música. Cuando la música se detenga el niño o la niña que tenga la caja sorpresa la abrirá y comprobará que hay dentro. En el caso de que no haya nada se seguirá pasando la caja con la música, mientras que si hay una cara de una emoción ese niño o niña tendrá que describir la emoción a sus compañeros/as sin nombrarla para que los demás lo adivinen.

Objetivos

- Reconocer e identificar las diferentes emociones.
- Trabajar la expresión emocional.
- Experimentar y valorar los sentimientos positivos asociados a las emociones.

Contenidos

- Las emociones
- Expresión emocional
- Fomento de sentimientos positivos
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador, altavoces, cajas de distintos tamaños, papel y colores

SESIÓN 18

Actividad 52. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 53. Muévete como te sientas

Desarrollo

Para esta actividad se pondrá distintos ritmos musicales y se les pedirá a los niños y niñas que se muevan en función de lo que les haga sentir esa música. Debemos hacer hincapié en que cada niño/a puede sentirse diferente con cada música y por lo tanto no tienen por qué moverse todos de la misma forma. Una vez que hayan escuchado varios ritmos musicales se colocarán en el aro compuesto por una imagen de la emoción con la que más se hayan identificado.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Expresar de forma adecuada las emociones transmitidas por la música.
- Asociar una pieza musical con una emoción.
- Trabajar la expresión corporal.
- Desarrollar la percepción auditiva y la orientación espacial.

Contenidos

- Las emociones
- Las funciones psicomotrices
- Relación entre diferentes ritmos musicales y las distintas emociones
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador, altavoces, aros y fotos de expresiones emocionales

Actividad 54. Mensajes secretos

Desarrollo

La maestra creará varios mensajes que meterá dentro de una caja. Estos mensajes serán pequeñas misiones o tareas que los niños/as tendrán que realizar. Los alumnos/as se dispondrán en círculo y la caja irá pasando de un niño a otro, de mano en mano, mientras suena música. Cuando la música se detenga, el niño/a que sostenga la caja sacará un papel y la maestra lo leerá para saber así que es lo que tiene que hacer.

Algunos de los posibles mensajes que se pueden poner en los papeles son:

- Baila una jota
- Pon la cara de estar muy alegre
- Estas llorando

-Te sientes enfadado

-Haz como si fueses un perrito muy triste

Objetivos

- Expresar de forma adecuada las diferentes emociones.
- Trabajar la expresión emocional.
- Fomentar la creatividad dramática.
- Potenciar el lenguaje no verbal.

Contenidos

- Las emociones
- Las funciones psicomotrices
- La dramatización
- Capacidad para la interpretación de diferentes mensajes
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador, altavoces, folios y una caja.

SESIÓN 19

Actividad 55. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 56. Reír o llorar

Desarrollo

En esta actividad la maestra dividirá la clase en dos grupos, a un grupo les asignará la emoción de la alegría y al otro grupo la emoción de la tristeza. El juego consiste en vendarles los ojos a todos y mezclarlos unos con otros. A continuación, deberán hacer parejas las cuales sean de la misma emoción y para ello emitirán sonidos propios de cada emoción como, por ejemplo, risa o llanto. Una vez que se encuentre a la pareja, se quitarán la venda de los ojos, se darán la mano y se unirán en cadena a las demás parejas de su misma emoción. Cuando se hayan unido todas las parejas el juego habrá terminado.

Objetivos

- Reconocer la emoción de la alegría y de la tristeza.
- Asociar los sonidos propios de cada emoción.
- Desarrollar la expresión emocional.
- Fomentar la comunicación entre compañeros/as.
- Favorecer la orientación espacial y la percepción auditiva y visual.

Contenidos

- Las emociones (alegría y tristeza)
- Funciones psicomotrices
- Expresión emocional a través de la representación dramática
- Hábitos de escucha activa
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Vendas para los ojos

Actividad 57. Representa tu cuento

Desarrollo

Esta actividad consiste en que se les asignará a los niños/a diferentes papeles que deberán representar en un cuento. Algunos niños/as representarán el papel de niño/a triste (Tristón), otros de niño/a contento (Alegrín), otro de niño/a con miedo (Temerín) y por último, el del niño/a enfadado (Gruñón). A medida que la maestra va narrando el cuento, cada vez que aparezcan estos personajes, los niños/as tendrán que representar la situación que haya sucedido en el cuento. Por lo tanto, los niños/as deberán estar muy atentos, ya que en cualquier momento podrá aparecer el personaje que se le ha asignado.

El cuento que utilizaremos para la actividad será el siguiente:

Había una vez un niño que se llamaba Alegrín que vivía en una choza en medio del bosque. Alegrín estaba contento y feliz, pues tenía todo lo que podía necesitar: una cama en un viejo neumático y mucha agua.

- *“Un niño no necesita nada más”, pensaba Alegrín, hasta que un día vio en el bosque a dos niños dándose un beso.*

- *“Oh que bonito”, pensó Alegrín, y se sintió de pronto muy solo. “Yo también quiero que alguien me dé un beso”, dijo, y empezó a buscar en seguida a alguien.*

Cerca del bosque vio a un niño muy triste que se llamaba Tristón.

- *“Hola Tristón, quiero encontrar a alguien que me quiera dar un beso y no encuentro a nadie”, dijo Alegrín*

- *“Yo soy poco cariñoso y nunca tengo ganas de estar con nadie, me siento tan cansado que voy a dormir debajo de ese árbol, pero quiero decirte que puedes ir en busca de Temerín pues creo que él es la persona que buscas.”*

Alegrín emprendió camino por el bosque con la esperanza de encontrar a Temerín y que finalmente le diera un beso. Caminando y caminando se encontró en una cascada enorme a Temerín.

- *“Hola Temerín, vengo en tu busca porque quiero que me des un beso”*

Temerín se hecho a temblar y a sudar y le contestó a su amigo: - “¡NOOO! Que miedo, me asustan mucho los besos” y seguidamente se echó a correr.

Alegrín ya cansado de tanto buscar decidió volver a casa y de camino se encontró a Gruñón que iba refunfuñando y mirando al suelo. Lo llamó y le dijo: - “¡GRUÑÓN ven, dame un beso!” y Gruñón como siempre se había llevado bien con Alegrín no dudo en darle el beso que tanto esperaba Alegrín. Después de ese día Alegrín se volvió más feliz todavía y siempre sonreía.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado y Alegrín ha ganado.

Objetivos

- Reconocer e identificar las distintas emociones.
- Expresar de forma adecuada la emoción asignada.
- Comunicar cómo nos sentimos mediante la expresión corporal.
- Fomentar la creatividad dramática y la expresión emocional.
- Mejorar las funciones psicomotrices.

Contenidos

- Las emociones
- Hábitos de escucha activa
- La expresión emocional
- Reconocimiento de situaciones relacionadas con las emociones
- Interés en la participación de las actividades

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

El cuento

SESIÓN 20

Actividad 58. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando

estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 59. Sigue mis instrucciones.

Desarrollo

Para la realización de esta actividad vamos a dividir al grupo por parejas y cada pareja tendrá un folio y colores. El maestro/a hará un dibujo en un folio compuesto por diferentes caras de emociones, distribuidas por todo el folio, sin que sea visto por ningún alumno/a. Se elegirá por sorteo a un alumno/a para que ayude al maestro/a, el cual tendrá la función de dar las indicaciones correcta de dónde se sitúa cada cara en el folio para que sus compañeros/as vayan dibujando a la vez lo que se vaya diciendo. Por ejemplo, el alumno/a que ayuda al profesor deberá decir en qué lugar se encuentra cada cara, si en la derecha, izquierda, arriba, abajo, centro, etc y de qué color es cada una. Una vez que se haya descrito por completo esta imagen y que las parejas hayan terminado de dibujarlo, se dará la vuelta al folio del maestro/a para que comprueben si les ha salido igual.

Objetivos

- Conocer y trabajar las emociones.

- Potenciar el desarrollo de la orientación espacial.
- Trabajar la lateralidad.

Contenidos

- Las emociones
- Conceptos espaciales (arriba, abajo, derecha, lados opuestos, etc.)
- La lateralidad
- Interés en las actividades colaborativas

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Folios y colores

Actividad 60. Siento y pienso

Desarrollo

Esta actividad se realizará a través de la técnica de juego cooperativo del folio giratorio, que consistirá en dividir a los niños/as en parejas, a las cuales se les proporcionará un folio para los dos miembros de la pareja. En dicho folio, uno de los miembros, dibujará o escribirá una situación problemática, o bien relacionada con la emoción del enfado, del miedo, o de la tristeza. A continuación, el otro miembro de la pareja deberá hacer otro dibujo en el mismo folio que aporte una solución a esa situación problemática que dibujó anteriormente su pareja.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Discriminar situaciones problemáticas.
- Proponer soluciones efectivas ante situaciones que produzcan emociones negativas.
- Potenciar la capacidad artística.
- Favorecer la comunicación entre compañeros/as.

Contenidos

- Las emociones
- Creatividad artística
- Conocimiento de las emociones negativas
- Interés en la realización de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Folio y rotuladores.

SESIÓN 21

Actividad 61. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en las que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 62. Noticias agradables y desagradables

Desarrollo

En esta actividad se crearán dos carteles, en uno de ellos aparecerá la palabra “noticias” y un dibujo de una expresión agradable y en el otro igual, pero con una expresión desagradable. Los niños y niñas deben dibujar o escribir situaciones que hayan vivido en las que hayan sentido emociones agradables o desagradables, colocándolas en el cartel correcto según la experiencia vivida que han representado. Más tarde, los alumnos/as deben comunicar al resto de compañeros la noticia que han colocado en los carteles. Todas las noticias recogidas se guardan para así reflexionar sobre las situaciones desagradables y buscar posibles soluciones que faciliten la transformación de la noticia a una vivencia agradable.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Discriminar entre emociones positivas y negativas.
- Identificar situaciones que produzcan emociones agradables y desagradables.
- Expresar los sentimientos y emociones vividas.
- Reconocer las vivencias emocionales de los demás ante situaciones escolares.
- Favorecer el diálogo y la reflexión.
- Fomentar la comunicación en el grupo clase.

Contenidos

- Las emociones
- Situaciones que producen emociones
- Emociones agradables y desagradables
- Conciencia emocional
- Expresión de sentimientos y emociones
- Habilidades socio-emocionales
- Reconocimiento de las vivencias emocionales
- Fomento del diálogo y reflexión.
- Interés en la participación

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotuladores, pegamento y tijeras.

Actividad 63. Colecciona las emociones

Desarrollo

Para este juego los alumnos/as se dividirán en cinco grupos. Por toda la clase se distribuirá diferentes imágenes relacionadas con diversas emociones (Alegría, enfado, tristeza, calma y miedo). A cada grupo se le asignará una emoción, los cuales tendrán que ir buscando por la clase y recogiendo las imágenes correspondientes a dicha emoción. Cada equipo debe recoger las imágenes a la mayor velocidad posible y con la contribución de todos los miembros del equipo añadiéndolos en una cesta, la cual estará situada en un punto concreto de la clase.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Localizar situaciones relacionadas con cada emoción.
- Potenciar la psicomotricidad.
- Fomentar la comunicación y cohesión grupal.

Contenidos

- Las emociones básicas
- Situaciones relacionadas con cada emoción
- Comunicación entre compañeros/as
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cestas e imágenes de situaciones emocionales.

SESIÓN 22

Actividad 64. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en las que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando

estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 65. El globo mensajero

Desarrollo

En esta actividad, los alumnos/as estarán sentados en círculo. Se les proporcionará un globo a uno de ellos/as en el que estará escrito “¿Cómo te sientes?”. El alumno/a debe decir cómo se siente en ese momento y dibujar una cara de la emoción que sienta. Este alumno debe pasar el globo a otro compañero/a que debe hacer lo mismo con el fin de que cuando todos los alumnos/as lo hagan el globo quede lleno de caras de emociones diferentes dibujadas por los niños y niñas.

Objetivos

- Identificar y reconocer las diferentes emociones.
- Expresar de forma adecuada los sentimientos y emociones.
- Favorecer el diálogo y la expresión de las emociones.
- Fomentar la comunicación en el grupo clase.

Contenidos

- Las emociones

- Conciencia emocional
- Habilidades socio-emocionales
- Expresión de sentimientos y emociones
- Fomento del diálogo y reflexión.
- Interés en la participación

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Globo y rotulador permanente.

Actividad 66. La varita mágica

Desarrollo

Los alumnos/as se moverán libremente por el espacio del aula, y el/la docente se encargará de decir la siguiente frase utilizando una varita: “nos convertimos en personas muy... (alegres, tristes, enfadadas, etc.)”. A continuación, los alumnos/as deben expresar con todo el cuerpo y utilizando todo el espacio del aula la emoción asignada. Más tarde, un alumno/a tomará la posición del docente y se encargará de asignar una emoción a todos los compañeros/as.

Objetivos

- Identificar las diferentes emociones.
- Expresar mediante el lenguaje no verbal diferentes estados de ánimo.
- Imitar y reproducir diferentes emociones a través del cuerpo.
- Expresar de forma adecuada los sentimientos y emociones.
- Favorecer el diálogo.
- Fomentar la comunicación en el grupo clase.

Contenidos

- Las emociones
- Conciencia emocional
- Habilidades socioemocionales
- Expresión de sentimientos y emociones
- Comunicación de emociones a través de la expresión corporal
- Interés en la participación

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador negro, tijeras y pegamento.

SESIÓN 23

Actividad 67. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 68. Masajes

Desarrollo

Esta actividad estará dedicada al fomento del bienestar personal y social entre los compañeros/as de la clase, así como crear un clima de afecto y confianza. La actividad consistirá en que los niños/as, entre ellos, se harán masajes por todo el cuerpo. Se podrá utilizar o bien solo las manos o algún objeto como un muñeco, una pelota pequeña, etc. Los niños y niñas estarán agrupados por parejas, la cual se intercambiarán los papeles para que los dos miembros reciban y den masajes. Además, se pondrá música suave y relajada de fondo para ayudar a conseguir el bienestar que pretendemos. Una vez realizada la actividad, se les preguntarán a los niños/as como se han sentido y agradeceremos, unos a otros, los masajes que nos han dado para conseguir nuestro bienestar.

Objetivos

- Adquirir estrategias de relajación y bienestar.
- Favorecer el clima afectivo en el aula.
- Controlar nuestras emociones y conseguir un estado de tranquilidad y bienestar.

Contenidos

- Regulación emocional
- Tranquilidad y bienestar
- Relajación del cuerpo y la mente
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Objetos varios (pelotas pequeñas, muñecos, etc.)

Actividad 69. El bote de la calma

Desarrollo

Para esta actividad realizaremos un bote de la calma por parejas, con el fin de enseñarles un recurso a los niños y niñas que les sirva para tranquilizarse y calmarse en situaciones de frustración y estrés. Para ello, previamente pediremos a los niños/as que traigan de casa un frasco de plástico. Los niños/as llenarán de agua los botes y les añadirán purpurina que la maestra les proporcionará, así como unas gotas de colorante para darle

color al agua. Una vez finalizado, los niños/as podrán visualizar el trabajo realizado y cómo el movimiento del agua con la purpurina puede llegar a ser muy relajante.

Objetivos

- Reconocer la emoción de la calma.
- Conocer técnicas de relajación.
- Fomentar la creatividad artística.
- Evitar situaciones de frustración.

Contenidos

- La calma y tranquilidad
- Técnicas de relajación
- Control de la frustración
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

1 frasco de plástico transparente con tapa, 1 o 2 cucharadas de pegamento con purpurina, 1 gota de colorante y agua.

SESIÓN 24

Actividad 70. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 71. La caja de las emociones

Desarrollo

Los participantes se pondrán en cuclillas y se tapanán la cabeza con las manos, metiendo la cara entre las piernas. El maestro/a dirá: “¡Se abre la caja! y de ella sale la emoción de...por ejemplo, la alegría”. En ese momento todos los jugadores se incorporan y tendrán que dramatizar dicha emoción, bien con sonidos, expresiones, acciones, etc. Más tarde el maestro/a dirá: “se cierra la caja”, y todos volverán a la posición inicial. Este procedimiento se realizará varias veces con distintas emociones. La última vez que se realice esta acción, el maestro/a dirá varias emociones y cada uno de los alumnos hará la que más le guste.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Fomentar la expresión emocional.
- Desarrollar la creatividad dramática.

Contenidos

- Las emociones
- La dramatización
- Expresión emocional
- Interés por la participación en la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Para la realización de esta actividad no es necesario la utilización de ningún recurso material.

Actividad 72. El lenguaje corporal de las emociones

Desarrollo

La actividad consiste en expresar con el cuerpo diferentes situaciones sin utilizar palabras, siguiendo las instrucciones que va dictando la maestra. Los alumnos/as en círculo mientras que la maestra va diciendo lo que deben expresar y todos/as a la vez expresan estas instrucciones. Ejemplos: miedo, con la cara. Estoy en enfadado, con los brazos. Sorpresa, con la cara y los brazos. Estoy aburrido, con la cara.

Objetivos

- Identificar y reconocer las emociones.
- Expresar corporalmente las emociones.
- Fomentar la creatividad dramática.
- Potenciar la comunicación no verbal.
- Placer en la representación.
- Discriminación de las emociones a través del propio cuerpo.

Contenidos

- Las emociones
- Expresión emocional
- El esquema corporal
- Comunicación no verbal
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Para la realización de esta actividad no es necesaria la utilización de ningún recurso.

SESIÓN 25

Actividad 73. Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy?

Desarrollo

Al comienzo de la sesión, realizaremos una pequeña asamblea en la que contaremos con una cartulina con un cuadrante donde están recogidos los nombres de todos los alumnos/as, así como el número de sesiones en los que se divide este programa.

Los niños y niñas contarán con unas pegatinas de las emociones más básicas. Con ellas se pretende que al inicio de cada sesión se compruebe cómo se siente cada uno, pegando estas pegatinas cada alumno/a en su nombre y en la sesión correspondiente, y así contar después el motivo por el cual se sienten de esa forma.

Objetivos

- Conocer cómo se siente cada alumno/a en cada sesión.
- Identificar las causas de sentir cada emoción.
- Reflexionar de forma conjunta sobre los sentimientos de los demás.
- Ser capaz de comunicar a los demás cómo nos sentimos y por qué.

Contenidos

- Las emociones
- Expresiones emocionales
- Identificación de las causas de la emoción sentida
- Comunicación de los sentimientos hacia los demás
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulina, rotulador y pegatinas.

Actividad 74. Nuestro museo emocional

Desarrollo

Esta actividad consiste en crear un gran mural con recortes de revistas. Los niños y niñas deberán traer de casa todas las revistas que sean posibles. En clase, entre todos, buscaremos en dichas revistas situaciones, expresiones o cualquier cosa relacionadas con las emociones. A continuación, estos recortes serán pegados en papel continuo y debajo de cada imagen se escribirá la emoción correspondiente. Finalmente, este mural se colocará en el pasillo que da a la clase y se invitarán a otras clases de Infantil a visitar el mural realizado.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Discriminar situaciones que producen diferentes emociones.
- Ser capaz de asociar imágenes con una emoción en concreto.

Contenidos

- Las emociones
- Situaciones que producen emociones
- Asociación de imágenes con las diferentes emociones
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Papel continuo, revistas, tijeras y pegamento.

Actividad 75. ¿Dónde está la emoción?

Desarrollo

Para llevar a cabo este juego, los niños se dispondrán sentados en círculo en la asamblea. Una vez todos sentados, la maestra elegirá a un niño/as, el cual, debe colocar una cara con expresiones emocionales detrás de un compañero mientras todos los demás tendrán que tener los ojos cerrados. Una vez que haya colocado la cara, abrirán todos los ojos y se cantará la siguiente canción: “¿Dónde está la carita? ¿Dónde está la carita?”. El alumno/a elegido dirá el nombre de otro compañero/a el cual debe mirar detrás de sí mismo para comprobar si es él el que tiene la cara. En caso de que no tenga la carita de la emoción, deberá poner cara de tristeza y seguidamente nombrará a otro compañero/a que crea que la pueda tener. Por el contrario, si tiene la cara detrás suya, deberá poner cara de alegría y será él, el que siga con el juego. Hay que tener en cuenta, que la cara que se va a utilizar para realizar este juego es una cara a la que se le puede cambiar las expresiones emocionales, por lo que cada vez que se inicie el juego con uno de los niños/as, esta expresión cambiará.

Objetivos

- Conocer y reconocer las distintas emociones.
- Identificar diferentes expresiones emocionales.
- Expresar de forma adecuada las emociones.

Contenidos

- Las emociones
- Distintas partes de la cara
- Expresiones emocionales
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

25 minutos aproximadamente

Recursos

Cara emocional

ACTIVIDADES DE FINALIZACIÓN

SESIÓN 26, 27 Y 28

Actividad 76. Teatro “Monstruo de los colores”

Desarrollo

Después de haber trabajado la lectura del cuento “El monstruo de los colores”, se representará en clase a través de una obra de teatro. En esta representación habrá diferentes personajes (niña protagonista y las cinco emociones). Los niños y niñas se dividirán según las emociones y de este modo, habrá 5 grupos de 5 alumnos aproximadamente cada uno y cada grupo representará una emoción diferente. Cada uno de los miembros de una emoción describirá con una pequeña frase la emoción que están representando, para que así participen todos los niños/as del grupo. Esta actividad tendrá una duración de tres sesiones y estará organizada de la siguiente manera: en la primera sesión se trabajará en el decorado, vestimenta y asignación de los personajes de la obra de teatro. La segunda sesión se dedicará para el ensayo de la obra completa y por último, en la tercera sesión se realizará el ensayo general y a continuación, se representará la obra en el salón de actos y otros alumnos/as de otras clases podrán ser espectadores.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Identificar las características propias de cada emoción.
- Trabajar el cuento “El monstruo de los colores”.
- Potenciar la creatividad dramática.

Contenidos

- Las emociones

- Características propias de cada emoción
- El cuento
- Representación dramática
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

75 minutos aproximadamente en cada sesión.

Recursos

Cuento “El monstruo de los colores”, rotuladores, pintura, pegamento, tijeras, cartulinas de colores y papel continuo.

SESIÓN 29

Actividad 77. Película “Del revés”

Desarrollo

En esta sesión se dedicará el tiempo a ver la película “Del revés”. Esta actividad es un recurso digital, a partir de aquí se trabajan las emociones de forma muy positiva y lúdica. Es una película recomendada para trabajar este tipo de ámbitos ya que suele gustar a los niños y niñas, y que de forma indirecta se produce un aprendizaje y desarrollo habilidades emocionales a través de ella. Al final del visionado de la película se realizará una reflexión de ella de forma conjunta. Si no hubiese suficiente tiempo para ver la película completa se les pedirá que la terminen en casa y se comentará hasta el punto donde se ha llegado en la película.

Objetivos

- Conocer y reconocer las emociones.
- Identificar los rasgos y características de cada emoción.
- Trabajar mediante recursos digitales.
- Ser capaz de identificarse con los personajes.
- Reconocer las emociones propias en los personajes de la película.
- Prestar atención durante el visionado de la película.

Contenidos

- Las emociones
- Características propias de cada emoción
- La cohesión grupal
- Los recursos digitales

- Identificación de los personajes
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

75 minutos aproximadamente

Recursos

Ordenador, proyector, altavoces y película.

SESIÓN 30

Actividad 78. ¡La vida son emociones!

Desarrollo

Para la realización de esta actividad y para comenzar las actividades de conclusión del programa de intervención, realizaremos un mural donde se recogerá todo tipo de información sobre las emociones. Los niños y niñas deberán traer de casa toda la información posible sobre las emociones. Además, entre todos dibujaremos con diferentes materiales cosas que hayamos aprendido con este programa de las emociones o las cosas que más nos hayan llamado la atención. Se podrá utilizar materiales como pintura de dedos, diferentes tipos de papeles, cartulinas, plastilina y diversos materiales. Una vez terminado el mural se realizará un pequeño resumen entre todos para recordar todo lo trabajado sobre las emociones. Por último, se colocará el mural en el pasillo del centro escolar cercano al aula.

Objetivos

- Descubrir los conocimientos adquiridos por los niños/as a lo largo del periodo del programa.
- Recordar los contenidos trabajados sobre las emociones.
- Plasmar de forma artística los conocimientos aprendidos.

Contenidos

- Las emociones
- Las características de cada emoción
- Situaciones que producen cada emoción
- Identificación de situaciones vividas y aprendidas durante el desarrollo del programa
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

75 minutos aproximadamente

Recursos

Papel continuo, pinturas de dedos, cartulinas, diferentes tipos de colores, rotuladores y plastilina.

SESIÓN 31

Actividad 79. Nuestro libro de las emociones

Desarrollo

En esta actividad, los alumnos/as se dividirán por equipos. A cada equipo se le asignará una emoción y un color. Previamente se les habrá pedido a los niños/as que traigan todo tipo de información de casa sobre la emoción que les ha tocado (noticias, fotos, recortes, etc). Una vez que estamos en clase con todos los materiales, a cada equipo se les dará cartulinas grandes del color que se les ha asignado y deberán pegar la información que han traído de casa o dibujar alguna situación que ellos creen conveniente sobre dicha emoción para crear las páginas del libro. Una vez que todos los grupos hayan finalizado, la maestra juntará los trabajos de todos los grupos y creará un libro. Con otra cartulina grande se creará la portada entre todos los alumnos/as donde deberán escribir también sus nombres. Ese libro se colocará en la biblioteca de la clase para poder ser consultado cada vez que los niños/as quieran.

Objetivos

- Descubrir los conocimientos adquiridos por los niños/as a lo largo del periodo del programa.
- Recordar los contenidos trabajados sobre las emociones.
- Plasmar de forma artística los conocimientos aprendidos.

Contenidos

- Las emociones
- Las características de cada emoción
- Situaciones que producen cada emoción
- Identificación de situaciones vividas y aprendidas durante el desarrollo del programa
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

75 minutos aproximadamente

Recursos

Cartulinas grandes de diferentes colores, pegamento, información traída de casa y rotuladores de colores.

SESIÓN 32

Actividad 80. ¿Qué hemos aprendido?

Desarrollo

Para esta actividad los niños/as se dividirán en grupos de 4. Siguiendo la técnica del folio giratorio, en el centro de cada mesa se colocará un panel, el cual, estará dividido en cuatro partes, cada parte con un color diferente (rojo, amarillo, azul y verde). Según la posición en la que los niños/as estén sentados, les tocará un color u otro. La maestra pondrá en el ordenador una ruleta compuesta con los cuatro colores y cada vez que inicie la ruleta y salga un color, solo los niños o niñas de ese color serán los que jueguen en esa partida. A cada grupo se les asignará un folio y se realizarán preguntas sobre la temática de las emociones. El alumno/a que le haya tocado deberá escribir o dibujar en el folio la respuesta a dicha pregunta con la ayuda de los demás miembros del grupo. Una vez que se haya iniciado de nuevo la ruleta, saldrá otro color y el folio girará hacia el compañero/a que tenga ese color y se repetirá la misma dinámica hasta que todos los miembros del grupo hayan participado y se hayan contestado a las preguntas previamente planteadas con el fin de averiguar qué contenidos han aprendido una vez finalizado el programa. Algunas de las preguntas son:

- ¿Cuáles son las cinco emociones básicas?
- Escribe o dibuja una situación en la que se produzca el miedo
- Escribe o dibuja algún consejo para controlar la ira o rabia

Objetivos

- Repasar contenidos trabajados anteriormente en el programa.
- Afianzar conocimientos aprendidos.
- Resaltar la importancia de los estados emocionales.

Contenidos

- Las emociones
- Características propias de cada emoción

- Identificación de situaciones que producen emociones
- Interés en la participación de la actividad

Temporalización

35 minutos aproximadamente.

Recursos

Láminas de los cuatro colores, ordenador, folios y rotuladores.

Puesta en práctica del Programa de Intervención en un centro escolar

Aprovechando nuestro periodo de prácticas con la elaboración del Trabajo de Fin de Grado, hemos decidido diseñar un programa de intervención dirigido a niños/as de 5 años, ya que es el nivel educativo que nos han asignado en el centro de prácticas.

El centro, en el cual hemos realizado las prácticas y hemos desarrollado el programa de intervención, es el colegio Santa Joaquina de Vedruna, en la clase de 5 Años A, con 26 alumnos/as y en la clase de 5 Años C, compuesta por 24 alumnos/as.

Debido a la imposibilidad de poder llevar a la práctica el programa de intervención completo, hemos optado por realizar tanto actividades de iniciación, como de desarrollo y de finalización, para así poder obtener una visión global del programa.

Las actividades realizadas con los alumnos/as de 5 años del Colegio Santa Joaquina de Vedruna han sido llevadas a cabo de igual forma en ambas clases. Durante los tres meses de prácticas, se ha realizado con los niños y niñas del colegio una sesión por semana de menor duración, debido a la no disponibilidad de un mayor tiempo. Además, siguiendo la estructura de nuestro programa de intervención, se han realizado tanto actividades de iniciación como de desarrollo y de finalización.

Adaptándonos a la temporalización del periodo de prácticas hemos seleccionado diversas actividades para poder llevarlas a cabo en el colegio. La estructura y las actividades seleccionadas son las siguientes:

Actividades de iniciación

- Sesión 1

- Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
- Cuento “El monstruo de colores” (Anexo 3)
- ¿Qué hemos aprendido con el cuento “El monstruo de colores”? (Anexo 4)

Actividades de desarrollo

- Sesión 2
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - Así estoy cuando me siento... (Anexo 5)

- Sesión 3
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - Historias para contar (Anexo 6)

- Sesión 4
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - Dibuja lo que sientes (Anexo 7)

- Sesión 5
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - El fantasma que se come los miedos (Anexo 8)
- Sesión 6
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - How are you feeling? (Anexo 9)
 - A clap

- Sesión 7
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - ¿Cómo me enfado? (Anexo 10)
 - El globo de la rabia (Anexo 11)

- Sesión 8
 - Asamblea ¿Cómo nos sentimos hoy? (Anexo 2)
 - El semáforo del enfado (Anexo 12)

Actividades de finalización

- Sesión 9
- Libro de las emociones

Evaluación

La evaluación es una parte fundamental en el proceso educativo de cualquier centro, ya que nos facilita la información sobre la evolución y desarrollo del alumnado. Además, nos sirve como herramienta para comprobar la eficacia de nuestro programa de intervención en el aula y constatar así, que se trata de una propuesta útil, realista y beneficiosa en el ámbito educativo.

Para ello, hemos diseñado una tabla de ítems y algunas preguntas abiertas, donde se podrá reflejar la profesionalidad de nosotras mismas y si se han cumplido las metas propuestas previamente.

ÍTEMS	SI	NO
¿Ha sido útil la propuesta en el desarrollo global del alumnado?		
¿Se han conseguido los objetivos propuestos inicialmente?		
¿Ha seguido el programa un orden coherente?		
¿Se ha conseguido con esta propuesta que los alumnos/as sean capaces de identificar, reconocer y gestionar sus propias emociones y las de los demás?		
¿El programa ha favorecido la expresión emocional de los niños/as mediante el ámbito oral, corporal y gráfico?		
¿Ha conseguido este programa fomentar la sociabilidad entre los propios alumnos/as?		
¿Se ha logrado mediante este programa mejorar el desarrollo socioemocional a través del juego cooperativo?		

PREGUNTAS ABIERTAS	
¿Ha habido algún aspecto que esperabas que se cumpliera y no se ha	

obtenido?	
¿Qué mejorarías de este programa?	

Tabla 3. Items de evaluación personal sobre el programa de intervención.

La evaluación que se utilizará en el aula será individual y activa, siendo la observación el principal instrumento utilizado. Esta evaluación se realizará en tres partes distintas: evaluación inicial, continua y final. Para ello, se utilizará una misma rúbrica para la evaluación inicial y final, y una plantilla de observación en la continua.

- Rúbrica de evaluación inicial

Alumno/a:						
Objetos de evaluación	Siempre	Casi siempre	A veces	Ocasionalmente	Nunca	Observaciones
Conoce, identifica y reconoce sus propias emociones.						
Conoce, identifica y reconoce las emociones de los demás.						
Expresa de forma adecuada sus emociones y sentimientos.						
Es capaz de transmitir las						

emociones a través del lenguaje oral, corporal y gráfico.						
Genera emociones positivas.						
Controla las emociones negativas.						
Conoce y domina técnicas para el control emocional.						
Desarrolla las habilidades sociales a través del juego cooperativo.						
Es capaz de expresar sus emociones, favoreciendo la competencia social.						

Tabla 4. Rúbrica de evaluación inicial.

- Plantilla de observación en la evaluación continua

Alumno/a:	
Objeto de evaluación	Comentarios
Identificación, reconocimiento y gestión de las propias emociones.	
Identificación, reconocimiento y gestión de las emociones de los demás.	
Expresión adecuada de emociones y sentimientos.	
Transmisión emocional mediante el lenguaje corporal, oral y gráfico.	
Generaciones de emociones positivas.	
Controla las emociones negativas.	
Desarrolla las habilidades sociales a través del juego cooperativo.	

Tabla 5. Plantilla de observación en la evaluación continua.

- Rúbrica de evaluación final

Alumno/a:						
Objetos de evaluación	Siempre	Casi siempre	A veces	Ocasionalmente	Nunca	Observaciones
Conoce, identifica y reconoce sus propias emociones.						

Conoce, identifica y reconoce las emociones de los demás.						
Expresa de forma adecuada sus emociones y sentimientos.						
Es capaz de transmitir las emociones a través del lenguaje oral, corporal y gráfico.						
Genera emociones positivas.						
Controla las emociones negativas.						
Conoce y domina técnicas para el control emocional.						
Desarrolla las habilidades sociales a						

través del juego cooperativo.						
Es capaz de expresar sus emociones, favoreciendo la competencia social.						

Tabla 6. Rúbrica de evaluación final.

Evaluación sobre la puesta en práctica del programa en el centro escolar

Como se ha comentado anteriormente, el instrumento de evaluación utilizado será la observación directa de los alumnos/as, así como la realización de rúbricas y una plantilla de observación expuestas anteriormente y completadas en diferentes tiempos a lo largo de todo el curso escolar.

Después de llevar a la práctica en el centro una parte de nuestro programa de intervención y tras la realización de las distintas evaluaciones se han obtenido resultados generalmente positivos y se ha logrado ver una mejora en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas a través del juego cooperativo.

Los resultados muestran que un 75% de los alumnos/as de ambas clases han logrado mejorar el desarrollo socioemocional en gran medida. Siendo un 25% los alumnos/as que no han adquirido todos los conocimientos y habilidades planteados previamente.

El 100% de los alumnos/as conoce e identifica las diferentes emociones propias y de los demás. En cuanto a la expresión adecuada de las emociones también ha sido conseguido por todo el alumnado, tratándose este de unos de los objetivos básicos más importantes del programa para que se puede seguir adquiriendo los demás conocimientos. Así mismo, se ha comprobado que ciertos alumnos/as tienen más dificultad para expresar sus emociones de forma corporal, por lo que en general, casi todos los niños y niñas saben expresarlas de forma oral y gráfica. Unos de los objetivos más dificultosos es controlar las emociones negativas, resultando en este caso que el 25% de los alumnos/as

no han conseguido controlar emociones como la rabia o la ira. Por lo tanto, el 75% de estos alumnos/as han logrado conocer técnicas para el control emocional y así poder dominar ciertas emociones negativas como la tristeza o el enfado. Del mismo modo, el desarrollo de habilidades sociales a través del juego cooperativo se ha cumplido en todos los alumnos/as de las dos clases en las que se ha llevado a cabo este programa. Por último, el 75% del alumnado ha sido capaz de expresar sus emociones favoreciendo la competencia social en casos como, por ejemplo, de resolución de conflictos.

Conclusiones

Con este trabajo hemos realizado una investigación a través de diversas referencias bibliográficas sobre el desarrollo socioemocional en los niños/as, así mismo, como la importancia de este desarrollo a través del juego cooperativo. Se ha tratado de reunir información de diversas fuentes, para así poder conseguir un trabajo más completo logrando, de esta manera, ampliar nuestros propios conocimientos sobre esta temática.

Después de la realización de este trabajo, hemos tomado más conciencia de que las emociones son primordiales y nos empujan a vivir, cumpliendo diversas funciones importantes en el ser humano, por lo que es fundamental aprender a trabajarlas y no reprimirlas sino reconocerlas y gestionarlas. Además, sabemos que las emociones están fuertemente ligadas al desarrollo social por lo que hemos querido trabajar y desarrollar la competencia social y las emociones a través del juego cooperativo.

El juego cooperativo es relativamente actual, ya que anteriormente se optaba en las escuelas por el juego competitivo y según se ha ido avanzando en los estudios se ha comprobado que este tipo de juego es muy beneficioso para un mejor desarrollo global de los niños/as. Por ello, consideramos muy importante trabajar las emociones en las escuelas desde edades tempranas y a través del juego cooperativo, para así conseguir mayores beneficios.

Una gestión correcta de las emociones y por consiguiente la conciencia, identificación y regulación de estas, conllevará en un futuro una mejor convivencia social y un bienestar personal positivo, facilitándonos así el poder hacer frente a situaciones que se nos presenten a lo largo de toda nuestra vida.

Debido a que la escuela es uno de los primeros contextos sociales en los que se desarrollan los niños/as, hay que tomar conciencia de que este entorno es una oportunidad esencial para trabajar el desarrollo emocional. Es por ello, por lo que pensamos que es de vital importancia que cada vez sean más los centros que utilicen programas para trabajar la gestión emocional.

El desarrollo socioemocional puede resultar ser un tema aparentemente sencillo, pero sin embargo, cuando nos encontramos frente a un aula con numerosos alumnos/as queriendo trabajar este tema, nos damos cuenta de que no es tan sencillo como parece, sino que por el contrario es un tema abstracto a la hora de llevarlo a cabo, que en muchas ocasiones los docentes pueden encontrar diversas dificultades debido a la falta de conocimiento y formación de los mismos. Con esto se quiere fomentar la importancia de esta formación para que así, se pueda afrontar las necesidades que puedan demandar los alumnos/as.

Por otro lado, como se indica en el marco legislativo, debemos tener en cuenta que la educación que se imparte en las escuelas debe ser de calidad, enriquecedora y basada en valores, siendo los seis primeros años de vida muy significativos con respecto al desarrollo de las emociones, ya que el aprendizaje en estas edades se produce de manera abismal. Por lo tanto, el desarrollo socioemocional es una de las bases primordiales en la etapa de Educación Infantil y siempre se debe trabajar a través del juego, ya que es la mejor manera de sacar el máximo partido a este aprendizaje.

Gracias a las experiencias vividas a lo largo de nuestra etapa universitaria, y por consiguiente, en los diferentes centros escolares donde hemos tenido la oportunidad de realizar nuestros periodos de prácticas, hemos podido observar que estos centros concretos no han trabajado profundamente en estos temas, por lo que nos creamos una idea errónea sobre la escasa existencia de programas o intervenciones dirigidos a trabajar el desarrollo socioemocional en estas edades. Sin embargo, con el estudio realizado en este trabajo, hemos podido comprobar que existen numerosos programas dedicados a este tema y llevados a cabo en centros educativos, obteniendo con ellos

resultados muy positivos y beneficiosos no solo para los niños/as de estas edades, sino también para los propios docentes.

Como ya se ha comentado a lo largo del marco teórico incluido en este trabajo, la importancia del desarrollo socioemocional y su influencia en el desarrollo de los niños/as, es un tema al que se le está proporcionando cierta relevancia en la actualidad, aunque la inclusión de este tema en las escuelas como contenido educativo, no está del todo actualizada, estando así apartado del currículo principal. Esta necesidad del desarrollo de las emociones, como hemos destacado en el párrafo anterior, no es notable en la práctica diaria, sino que se trabaja de forma transversal siendo este tema complementario a otros programas específicos. Por ello, posee cierta relevancia que las propias escuelas sean conscientes de los beneficios que este tipo de aprendizaje proporciona, teniendo este lugar la oportunidad esencial de proporcionar los aprendizajes, conocimientos y los valores que quizás no se proporcionen en otros contextos.

Cuando hablamos de desarrollo emocional, es inevitable no tener en cuenta las relaciones sociales, estando el ámbito emocional ligado al social. Esto es debido a que desde los primeros momentos de vida se establecen relaciones sociales con otros individuos, siendo estas relaciones esenciales para un desarrollo impecable de la propia persona. A causa de que el ser humano es un ser social por naturaleza, hemos considerado fundamental, simultáneamente a las emociones, trabajar el ámbito social, utilizando como técnica de aprendizaje el juego cooperativo.

Como conclusión, queremos destacar que la realización del Trabajo de Fin de Grado ha sido fundamental para afianzar todos los conocimientos y aprendizajes adquiridos a lo largo de los cuatro años del Grado de Educación Infantil, teniendo que tomar la importante decisión de elegir un tema para la posterior investigación. Después de la realización de este trabajo, el cual nos ha transmitido a lo largo de todos meses sensaciones muy positivas, creemos que finalmente la elección de trabajar esta temática ha sido muy acertada, ya que no solo hemos aprendido mucho más sobre el desarrollo socioemocional, si no que nos ha influido a nosotras personalmente además de adquirir y afianzar conocimientos académicos. Así mismo, el diseño del programa de intervención nos ha servido para nuestra futura acción docente. Además, hemos tenido

la gran oportunidad de poder llevarlo a la práctica y así poder comprobar su eficacia y su posible aplicación en un aula de Educación Infantil.

Referencias bibliográficas

Arón, A. M., Milicic, N. y Armijo, I. (2012). *Clima social escolar: una escala de evaluación*. Escala de Clima Social Escolar, ECLIS-. Universitas Psychologica, 11(3), 803-813. Recuperado de: <file:///C:/Users/sarit/Downloads/749-13808-1-PB.pdf>

Asensio, J.M., García Carrasco, J., Núñez Cubero, L. y Larrosa, J. (2006). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.

Ibáñez, N. (2002). Las emociones en el aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (28), 31-45. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100002>

Benitez Muñoz, J.L., Justicia-Arráez, A., Pichardo Martínez, M.C. y Alba Corredor, G. (2012). *Mejora de la competencia social en Educación Infantil*. International Journal of Developmental and Educational Psychology. INFAD Revista de Psicología, 1 (1), 205-214. Recuperado de: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/2567/0214-9877_2012_1_1_205.pdf?sequence=5

Bisquerra Alzina, R. (2013). *Educación emocional. Propuesta para educadores y familias*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Bisquerra Alzina, R. (2008). *Educación emocional y bienestar*. Madrid: Wolters kluwer España S.A.

Bisquerra Alzina, R., Agulló, M. J., Filella Guiu, G., García Navarro, E. y López Cassá, E. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Ice – Horsori.

Cabello, R., Ruiz-Aranda, D., y Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13 (1), 41-49. Recuperado de: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/Docentes_emocionalmente_inteligentes_2010.pdf

Cerdas Núñez, J., Polanco Hernández, A., & Rojas Núñez, P. (2002). *El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivo-lingüístico*. Revista Educación, 26 (1), 169-182. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/2889/3483>

Clemente, R.A., Barajas, C., Codes, S., Díaz, M.D., Fuentes, M.J., Goicoechea, M.A., González, A.M. y Linero, M.J. (1991). *Desarrollo socioemocional. Perspectivas preventivas y evolutivas*. Valencia: Promolibro.

Cuesta Cañadas, C., Prieto Ayuso, A., Gómez Barreto, I.M., Ximena Barrera. M. y Gil Madrona, P. (2016). *La Contribución de los Juegos Cooperativos a la Mejora Psicomotriz en Niños de Educación Infantil*. Revista Paradigma, XXXVII, (1), 99-134. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/305405171_La_Contribucion_de_los_Juegos_Cooperativos_a_la_Mejora_Psicomotriz_en_Ninos_de_Educacion_Infantil

Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía (BOJA,169, 26-08-2008).

Garaigordobil, M. (2007). *Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 4 a 6 años*. Madrid: Pirámide.

Garaigordobil, M. (1990). *Juego y desarrollo infantil. La actividad lúdica como recurso psicopedagógico: una propuesta de reflexión y de acción*. Madrid: Seco Olea.

Garaigordobil, M. (2003). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil: juego, conducta prosocial y creatividad*. Madrid: Pirámide.

Garaigordobil Landazabal, M. y Fagoaga Azumendi, J.M. (2006). *El juego cooperativo para prevenir la violencia en centros escolares*. Madrid: Cide.

Giménez-Dasí, M., Fernández Sánchez, M., y Daniel, M.F. (2013). *Pensando las emociones. Programa de intervención para la educación infantil*. Madrid: Pirámide.

Giraldo, J. (2005). *Juegos cooperativos. Jugar para que todos ganen*. Barcelona: Océano.

Greenspan, S., y Thorndike Greenspan, N. (1997). *Las primeras emociones. Las seis etapas principales del desarrollo durante los primeros años de vida*. Barcelona: Paidós.

Jares, X.R. (1992). *El placer de jugar juntos. Nuevas técnicas y juegos cooperativos*. Madrid: CCS.

Jiménez Lagares, I. y Muñoz Tinoco, V. (2015). *Los iguales como contexto de desarrollo*. Muñoz Tinoco, V., López Verdugo, I., Jiménez-Lagares, I., Ríos Bermúdez, M., Morgado Camacho, B., Román Rodríguez, M., Ridaó Ramírez, P., Candau Rojas-Marcos, X. y Vallejo Orellana, R. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. (pp.195-225). Madrid: Pirámide.

Kagan, S. y Kagan, M. (2009). *Kagan cooperative learning*. San Clemente, CA: Kagan Publishing.

Marchant Orrego, T., Milicic Muller, N. y Álamos Valenzuela, P. (2013). *Impacto en los niños de un programa de desarrollo socio-emocional en dos colegios vulnerables en Chile*. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 6 (2), 167-186. Recuperado de: <file:///C:/Users/sarit/Downloads/Dialnet-CompetenciasSocioemocionales-5308055.pdf>

Moyles J.R (1998) *El juego en la Educación Infantil y Primaria*. Madrid: Ediciones Morata, S.L

Monjas, I. (Dir.) (2007). *Cómo promover la convivencia: Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS)*. Madrid: CEPE.

Moore, S.G.(1997). *El Papel de los Padres en el Desarrollo de la Competencia Social*. Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED408033.pdf>

Muñoz Tinoco, V. y Jiménez Lagares, I. (2015). *Desarrollo social: de la sociabilidad innata a las relaciones complejas y diversas*. Muñoz Tinoco, V., López Verdugo, I., Jiménez-Lagares, I., Ríos Bermúdez, M., Morgado Camacho, B., Román Rodríguez, M., Ridao Ramírez, P., Candau Rojas-Marcos, X. y Vallejo Orellana, R. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. (pp.168-189). Madrid: Pirámide.

Núñez del Río, M., & Fontana Abad, M. (2009). Competencia socioemocional en el aula: Características del profesor que favorecen la motivación por el aprendizaje en alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20 (3), 257-269. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/11501/10982>

Pliego Prenda, N., (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Revista educativa digital: Hekademos*, 6 (8), 63-76. Recuperado de: [file:///C:/Users/sarit/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeCooperativoYSusVentajasEnLaEducacionI-3746890%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/sarit/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeCooperativoYSusVentajasEnLaEducacionI-3746890%20(1).pdf)

Sánchez-Queija, I. y Pertegal Vega, M.A. (2015). *La interacción entre iguales en el aula: el trabajo cooperativo*. Prados Gallardo, M. M., Sánchez Jiménez, V., Sánchez-Queija, I., Del Rey Alamillo, R., Mora Merchán, J., Pertegal Vega, M.A., Reina Flores, M.C., Ridao Ramírez, P. y Ortega Rivera, F.J. *Manual de psicología de la educación para docentes de Infantil y Primaria*. (pp.127-147). Madrid: Pirámide.

Reina, M.C., y Sánchez, V. (2015). *Educación emocional y bienestar docente*. Prados Gallardo, M. M., Sánchez Jiménez, V., Sánchez-Queija, I., Del Rey Alamillo, R., Mora Merchán, J., Pertegal Vega, M.A., Reina Flores, M.C., Ridao Ramírez, P. y Ortega Rivera, F.J. *Manual de psicología de la educación para docentes de Infantil y Primaria*. (pp.171-190). Madrid: Pirámide.

Ridao, P., Reina, M.C. y Mora-Marchán, J.A. (2015). *Juego y creatividad en el aula*. Prados Gallardo, M. M., Sánchez Jiménez, V., Sánchez-Queija, I., Del Rey Alamillo, R., Mora Merchán, J., Pertegal Vega, M.A., Reina Flores, M.C., Ridao Ramírez, P. y

Ortega Rivera, F.J. *Manual de psicología de la educación para docentes de Infantil y Primaria*. (pp.193-212). Madrid: Pirámide.

Ríos Bermúdez, M. y Vallejo Orellana, R. (2015). *Desarrollo emocional y personal*. Muñoz Tinoco, V., López Verdugo, I., Jiménez-Lagares, I., Ríos Bermúdez, M., Morgado Camacho, B., Román Rodríguez, M., Ridaó Ramírez, P., Candau Rojas-Marcos, X. y Vallejo Orellana, R. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. (pp.145-151). Madrid: Pirámide.

ANEXOS

Anexo 1

<p>Introducción currículo de la Educación Infantil</p>	<p>- La educación infantil constituye la primera etapa del sistema educativo. Dirigida a los niños y niñas desde el nacimiento hasta los seis años de edad, su finalidad es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los mismos.</p> <p>- Entre los múltiples logros que niñas y niños consiguen a lo largo de la etapa cabe señalar como especialmente significativos la capacidad para relacionarse con otras personas a través de diferentes modos y códigos de comunicación, la función simbólica en todas sus manifestaciones, los logros relacionados con las competencias psicomotrices, la capacidad de satisfacer de modo cada vez más autónomo sus necesidades básicas así como la aparición y diversificación de sentimientos y emociones; la regulación y planificación de la propia conducta y la incorporación como miembro activo de los sistemas sociales del entorno.</p>
<p>Objetivos generales de la etapa.</p>	<p>- Construir su propia identidad e ir formándose una imagen positiva y ajustada de sí mismo, tomando gradualmente conciencia de sus emociones y sentimientos a través del conocimiento y valoración de las características propias, sus posibilidades y límites.</p> <p>- Establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios, teniendo en cuenta las emociones, sentimientos y puntos de vista de los demás, así como adquirir gradualmente pautas de convivencia y estrategias en la resolución pacífica de conflictos. En estas edades el centro educativo contribuye, de manera fundamental, a la ampliación de sus relaciones. El descubrimiento de los otros y la participación activa en el grupo es un camino a recorrer. Ir ampliando y diversificando sus relaciones, aprender los procedimientos de participación y resolución de los conflictos surgidos en dichas relaciones, coordinar sus intereses y puntos de vista con los de los otros y establecer actitudes de cooperación y de valoración de la vida de grupo. Todo ello en un ambiente que propicie diversas posibilidades de agrupamiento, en pequeños grupos, en parejas, en grandes grupos o de forma individual, y promueva la actitud crítica.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - Utilizar el lenguaje oral de forma cada vez más adecuada a las diferentes situaciones de comunicación para comprender y ser comprendido por los otros. El lenguaje oral les permite expresar las propias ideas, sentimientos, emociones y experiencias en distintas situaciones comunicativas. - Conocer y participar en algunas manifestaciones culturales y artísticas de su entorno, teniendo en cuenta su diversidad y desarrollando actitudes de interés, aprecio y respeto hacia la cultura andaluza y la pluralidad cultural. Desde que nacen, las niñas y niños van ampliando y diversificando sus relaciones sociales. Son miembros activos de la sociedad, y la escuela ha de facilitar el conocimiento de distintos acontecimientos de su entorno. 	
<p>Áreas de Educación Infantil</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El currículo en esta etapa educativa se orienta hacia la consecución del desarrollo de los distintos planos que integran la personalidad infantil: Físico y motórico, afectivo, lingüístico, social, cognitivo y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo. - Será a través de las interacciones que establecen con las personas adultas y con sus iguales, al progresivo descubrimiento y control del cuerpo, así como a la constatación de sus posibilidades y limitaciones como vayan conformando una imagen ajustada y positiva de sí mismos. Los niños y las niñas, en situaciones de juego y vida cotidiana, encontrarán numerosas posibilidades para ir adquiriendo su autonomía personal. - Pretende contribuir a los procesos de descubrimiento y representación de los elementos físicos y naturales así como a los procesos de descubrimiento, vinculación y aceptación del medio social y cultural. Se entiende que esta área facilitará a los niños y niñas un acercamiento comprensivo al medio en que viven y su inserción en él, de manera reflexiva y participativa. - La educación infantil es, pues, la etapa en la que se sientan las bases para el desarrollo de los niños y niñas, tanto en su dimensión personal como social. En ella se cimientan los valores que hacen posible la vida en sociedad, se inicia la adquisición de hábitos de convivencia democrática y de respeto mutuo y se trabaja con los niños y niñas para que, en el futuro, participen responsablemente en la vida social y ciudadana. 	
<p>Área I.</p>	<p>Introducción</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las escuelas se constituye, por excelencia, en el espacio

Conocimiento de sí mismo y la autonomía personal		<p>de sociabilización, pues propicia el contacto y el encuentro con personas adultas y niños y niñas de diversos orígenes socioculturales, de diferentes religiones, etnias, costumbres, hábitos y valores, haciéndose esa diversidad un campo privilegiado de la experiencia educativa.</p> <p>- El juego en todas sus posibilidades y dimensiones, es un recurso básico que la infancia utiliza para el conocimiento del mundo. En el continuo proceso de relación e interacción, que el juego supone, el niño y la niña van ampliando el conocimiento de sí mismo, avanzando en la construcción de su identidad y de las posibilidades de la relación social</p>
	Objetivos	- Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, intereses y necesidades.
	Contenidos	- Bloque 1. La identidad personal, el cuerpo y los demás. - Bloque 2. Vida cotidiana, autonomía y juego.
Área II. Conocimiento del entorno	Introducción	- El proceso de socialización infantil, al que también alude esta área de conocimiento y experiencia, se refiere al conocimiento de las personas, de sus características, y modos en que se relacionan y organizan así como al establecimiento de vínculos afectivos con ellas: apego, confianza mutua, empatía, amistad, etc.
	Objetivos	- Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, teniendo gradualmente en cuenta las necesidades, intereses y puntos de vistas de los otros, interiorizando progresivamente las pautas y modos de comportamiento social y ajustando su conducta con ellos.
	Contenidos	- Bloque 3. Vida en sociedad y cultura.
Área III. Lenguajes: Comunicación y representación	Introducción	- Esta área de conocimiento y experiencia pretende desarrollar en niños y niñas las capacidades comunicativas aprendiendo a utilizar, de forma cada vez más adecuada ayudando así a mejorar el conocimiento y las relaciones

		del niño y la niña con el medio.
	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de diversos lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a cada intención y situación. - Utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, valorándolo como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia.
	Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Bloque 1. Lenguaje corporal. - Bloque 2: Lenguaje verbal. - Bloque 3. Lenguaje artístico: Musical y plástico. - Bloque 4. Lenguaje audiovisual y las tecnologías de la información y comunicación.
Orientaciones metodológicas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enfoque globalizador y aprendizaje significativo. 2. Atención a la diversidad. 3. El juego, instrumento privilegiado de intervención educativa. 4. La actividad infantil, la observación y la experimentación. 5. La configuración del ambiente: Marco del trabajo educativo. 6. Los espacios y los materiales: Soporte para la acción, interacción y comunicación. 7. El tiempo en educación infantil. 8. La educación infantil, una tarea compartida. 	
Evaluación	<ul style="list-style-type: none"> - Global, continua y formativa y tendrá como referentes los objetivos establecidos para la etapa. En este sentido, el carácter de la evaluación será procesual y continuo, lo que implica su vinculación al desarrollo de todo tipo de situaciones educativas y actividades. - La evaluación debe explicar y describir los progresos que los niños y niñas realizan y las dificultades con las que se encuentran, así como las estrategias y recursos que se ponen en juego en dicho proceso. Esto permitirá el ajuste progresivo de la ayuda pedagógica a sus características y necesidades particulares por parte de los profesionales de la educación. 	

	<p>Criterios de valoración de los procesos de aprendizaje</p> <p>I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Participación en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas, y regulando la expresión de sentimientos y emociones. <p>II. Conocimiento del entorno.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de los grupos sociales más significativos de su entorno y algunas características de su organización, así como el conocimiento de algunos servicios comunitarios, la comprensión de elementos y manifestaciones culturales y el respeto a la pluralidad cultural. - Integración y vinculación afectiva a los grupos más cercanos, la adecuación de su conducta a los valores y normas de convivencia, y la capacidad que muestren para el análisis de situaciones conflictivas y las competencias generadas en el tratamiento y resolución pacífica de éstas. <p>III. Lenguajes: Comunicación y representación.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de expresarse y comunicarse oralmente, con claridad y corrección suficientes, en situaciones diversas y con diferentes propósitos o intenciones; el interés y gusto por la utilización creativa de la expresión oral, la utilización en la regulación de la propia conducta y del grupo, para relatar vivencias, comunicar sus estados de ánimo y emociones, etc. - Capacidad para escuchar y comprender mensajes, relatos, producciones literarias, descripciones, explicaciones e informaciones y todo aquello que le permita participar en la vida social en diferentes contextos. - El respeto a los demás, a diferentes puntos de vista y
--	--

		argumentos, la atención a lo que dicen y el uso de las convenciones sociales en conversaciones, así como la aceptación de las diferencias.
--	--	--

Tabla 1. Orden de 5 de agosto de 2008, en relación con el desarrollo socioemocional.

Anexo 2

NOMBRES	Asamblea			Después Asamblea		
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
OLIVIA	Tristeza				Alegria	
JOSÉ	Alegria				Alegria	
ANA.V	Alegria				Alegria	
JAVIER	Alegria				Alegria	
HARIDIAN	Alegria				Alegria	
ANA.A	Calma				Calma	
SARA	Alegria				Alegria	
GONZALO	Rabia				Alegria	
GLORIA	Alegria				Alegria	
LAURA.T	Calma				Alegria	
PAULA	Alegria				Alegria	
ISMAEL	Alegria				Alegria	
SEBAS	Rabia				Alegria	
LAURA.D	Alegria				Alegria	
SOFIA	Alegria				Alegria	
PEPE	Calma				Alegria	
CARMEN	Alegria				Alegria	
JESÚS	Calma				Alegria	
ÁLVARO	Alegria				Alegria	
EDU	Alegria				Alegria	
YOANA	Alegria				Alegria	
HELENA	Alegria				Alegria	
MARCOS	Alegria				Alegria	
SERGTO	Alegria				Alegria	

Anexo 3



Anexo 4



Anexo 5



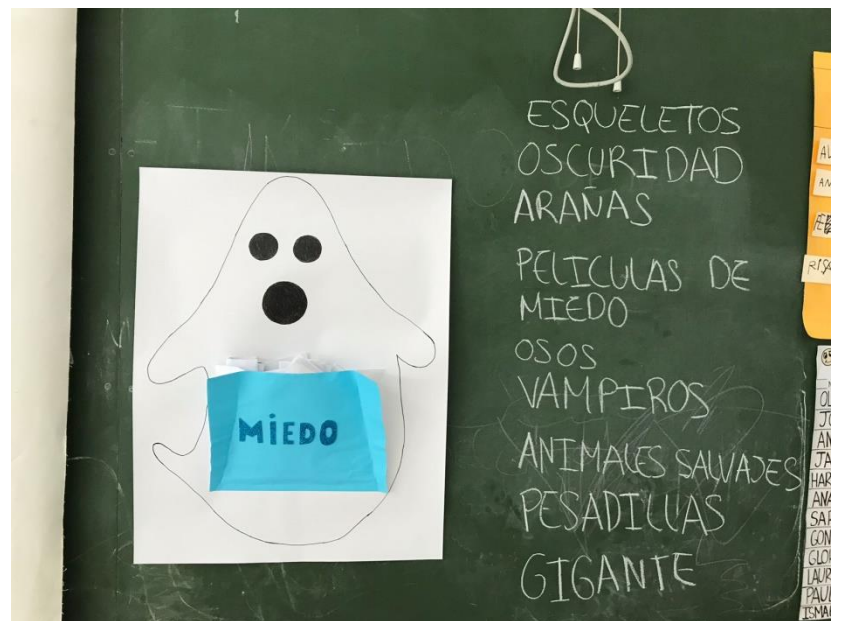
Anexo 6



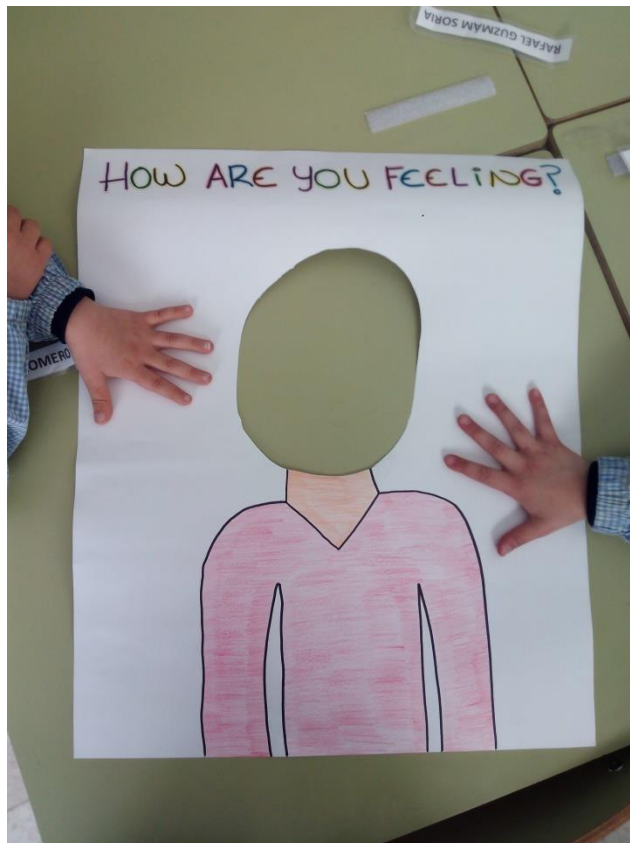
Anexo 7



Anexo 8



Anexo 9



Anexo 10



Anexo 11



Anexo 12

